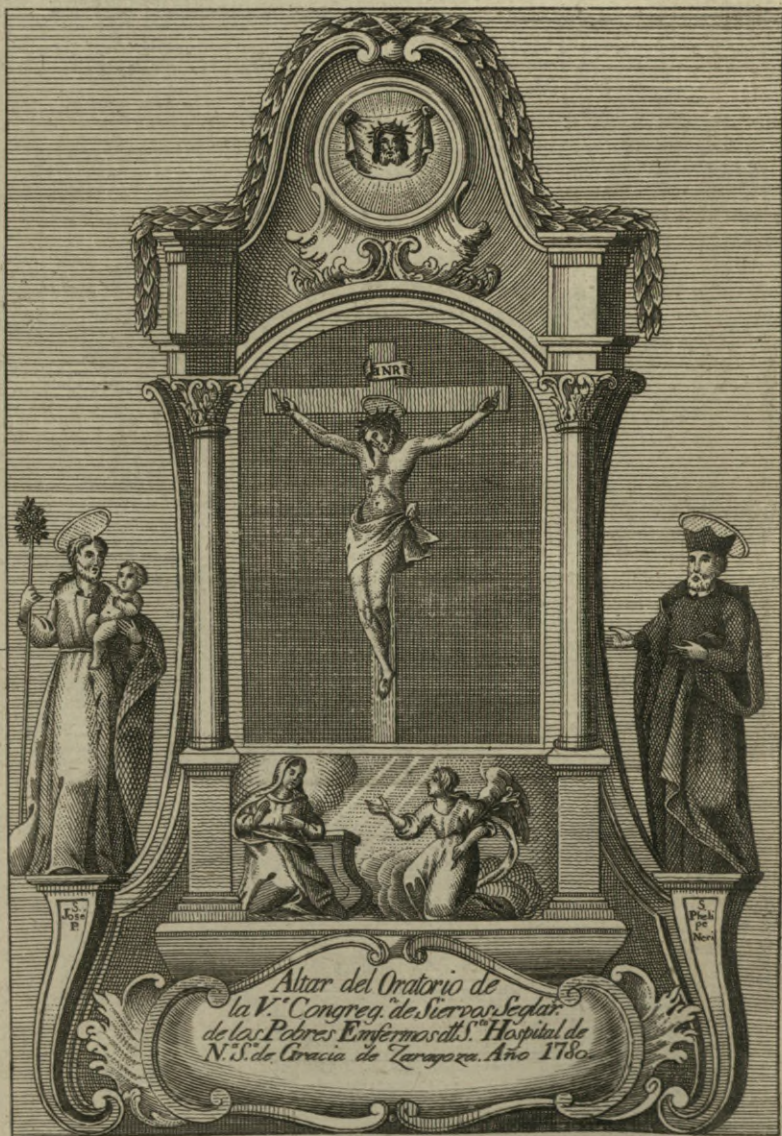


HESPERIA
Libros Hispánicos
ZARAGOZA

FA.Foll. 005.863



CONSTITUCIONES
DE LA CONGREGACION
DE NUESTRA SEÑORA DE GRACIA,
DE SEGLARES SIERVOS
DE LOS POBRES ENFERMOS
DEL
SANTO HOSPITAL REAL Y GENERAL
DE ZARAGOZA.

IMPRESAS EN LA MISMA CIUDAD

EN EL AÑO 1821

POR ANDRES SEBASTIAN



R.1.062

CONSTITUCIONES

DE LA COMERCACION

DE NUESTRA SEÑORA DE GRACIA

DE SEÑALES SIERROS

DE LOS TORRES ENFERMOS

DEL

SANTO HOSPITAL REAL Y GENERAL

DE SARAGOZA.

IMPRESA EN LA MANSION DE LA

LIBRERIA DE LA CALLE DE LA

LIBRERIA DE LA CALLE DE LA

LIBRERIA DE LA CALLE DE LA

LIBRERIA DE LA CALLE DE LA

LIBRERIA DE LA CALLE DE LA

LIBRERIA DE LA CALLE DE LA

LIBRERIA DE LA CALLE DE LA

LIBRERIA DE LA CALLE DE LA

LIBRERIA DE LA CALLE DE LA

LIBRERIA DE LA CALLE DE LA

LIBRERIA DE LA CALLE DE LA

LIBRERIA DE LA CALLE DE LA

LIBRERIA DE LA CALLE DE LA

LIBRERIA DE LA CALLE DE LA

LIBRERIA DE LA CALLE DE LA

LIBRERIA DE LA CALLE DE LA

LIBRERIA DE LA CALLE DE LA

LIBRERIA DE LA CALLE DE LA

CAPITULO PROEMIAL.

Comprende los Artículos que forman el preliminar de estas Ordinaciones.

ARTICULO I.

Deprecacion á Nuestra Señora.

¿A qué otro Templo, Virgen Purísima, pueden llegar con mas confianza, los Hermanos de esta Venerable, humilde y caritativa Congregacion, para explicar los sentimientos de su alma? ¿A qué Altar mas augusto, para ofrecer sus votos? ¿A qué Trono tan lleno de bondad y de poder, para llevar sus súplicas? Ni á qué sombra mas dulce, y placentera, para que descansen sus puros y caritativos deseos, que al Templo, al Altar, al Trono, y sombra de vuestra misericordia, y vuestra gracia? Si en la dignidad augusta de ser Madre de Dios se des-

cubren todos los esfuerzos del Poder, y Sabiduría del Señor: (1) Si en vuestro admirable nombre simbolizado en el Aceyte (2) se hallan vinculadas las misericordias; si al que le imboca, y lo pronuncia, parece se le abren todas las fuentes de la alegría, de la paz, y de la consolacion: Si teneis asegurado, que hallaros á Vos, es lo mismo que encontrar la vida, y alcanzar la salud de la misericordia del Señor; si la Iglesia en sus Cánticos de alabanza, os llama la salud de los enfermos, y el consuelo de los afligidos; (3) si los Monarcas de la tierra, para asegurar la paz de sus pueblos, la gloria de sus Armas, la felicidad de sus Personas, y el bien estar de sus Vasallos, han implorado vuestro patrocinio, con la demonstracion de votos públicos, y solemnes ¿qué mucho, que los Hermanos de esta compasiva Hermandad, penetrados de los mismos sentimientos de fé, busquen vuestra sombra, abrigo,

(1) *Fecit potentiam in brachio suo.* Cant. del Magnificat.

(2) *Oleum efussum, nomen tuum.* Cant. Cantic. c. 1.

(3) *Salus infirmorum. Refugium peccatorum. Consolatrix afflictorum.* Eccles. in Litaa.

y proteccion, para desempeñar sus reglas caritativas en beneficio de los Enfermos? Este tributo de la Congregacion, Virgen Purísima, es el mas puro, el mas sincero, y afectuoso: No tienen parte en él, ni los respetos humanos, ni la vanidad, ni la hipocresía; los muelles, que obran aqui, y hacen rendiros este homenaje, son el espíritu de la Iglesia, los sentimientos de la Religion, los Oráculos de la Escritura, las expresiones mas enérgicas de los Santos Padres, que todos se reunen, y conspiran para hacernos ver sois la Primogénita del Altísimo desde antes que hubiera criaturas: (4) Que el Espíritu Divino para hacer el retrato de vuestra Grandeza, Poder y Santidad, tuvo ocupados en el antiguo Testamento á los Patriarcas, Reyes y Profetas; que vuestro adorable Hijo en el Testamento, que hizo desde el Arbol de la Cruz ordenó con palabras bien expresas fuerais (en ausencia suya) la Madre y el Refugio de los morta-

(4) *Ego ex ore Altissimi providi, Primogenita ante omnem creaturam. Eccles. 24.*

les, (5) la única Dispensadora de las gracias, dones y felicidad, que el Señor dispensa á las criaturas, (6) y que si os dignais interceder por el afligido, tiene segura la consolacion. (7) Este es un rasgo de la idea sublime, que de vuestro amor, y poder ácia los hombres, nos ha hecho concebir el espíritu de la fé. Y si á vuestros ojos, Virgen Purísima, no pueden presentarse, ni sentimientos mas puros, ni obgeto mas grande para arrebatár vuestros cariños; con justo derecho os piden los Hermanos de esta Congregacion mireis este Cuerpo, y Ordinationes, que lo rigen, como obra, y herencia de vuestro amor: Que nunca se introduzca en sus reglas la inobservancia, el abuso, ó relajacion, que son el cáncer, y polilla de los establecimientos mas piadosos: Que se mire lejos de sus Individuos, el espíritu de discordia, de altercacion, de indiferencia, y vanidad, que inutilizan las mayores obras de virtud: Que

(5) *Ecce Mater tua.* Joan. 19.

(6) Bernard. in cap. i. Lucæ.

(7) Anselm. Lib. de Concept. Virgin.

la uniformidad caritativa sea el distintivo en esta Congregacion: Que para el cumplimiento de sus cargos, no se vea aqui, sino una misma alma, una misma voluntad, un mismo zelo, y unos mismos deseos, segun la expresion de Sofonías. Que los tristes Enfermos, en la compasion de esta Congregacion, reconozcan las misericordias de aquel Señor, que al mismo tiempo, que los aflige, los consuela; que si los hiere con una mano, alarga la otra para sostenerlos. Haced, Virgen Purísima, que esta misma caridad, que los une, y los hace obrar, para consuelo, y alivio de los Enfermos, obre la propia santificacion en cada uno de los Congregantes: Que esta misma caridad los acompañe, los fortalezca y vivifique en las agónias de su postrera hora; y finalmente, que despues de haber pagado, como hombres, el comun tributo á la naturaleza, los congregue, para gozar de Dios por toda una eternidad en la mansion dichosa de los Justos.

ARTICULO II.

Idea de esta Hermandad y sus Constituciones.

Basta decir, que la virtud de la caridad es el objeto de estas Ordinaciones, para haber hecho de ellas el mas cumplido, y sublime elogio. Es menester ignorar los principios de la Fé, para no ser arrebatado de los atractivos de esta virtud. Su Autor, su modelo, su poder, y sus triunfos, nos hacen vér, que la caridad es lo mas grande, y mas bello, que tiene la Religion en el orden de las virtudes. (8) Jesu-Cristo, que es el fin de la Ley, y que por espacio de quatro mil años fue el objeto de las esperanzas, y vaticinios, parece vistió nuestra mortalidad, y descendió de los Cielos arrebatado de esta virtud; (9)

(8) *Nunc autem manent fides, spes, et charitas, tria hæc; major autem harum, est charitas.* Paul. 1. ad Chorint. cap. 16.

(9) *Qui propter nos homines, et propter nostram salutem descendit de Cælis.* Simb. Apost.

ninguna encargó á los hombres con tanta frecuencia, y expresion como la caridad. Yo vine al Mundo, nos dice en una parte, á traer el fuego de la caridad, y quiero se encienda, y dilate en todas sus Provincias. (10) Yo os mando os ameís unos á otros nos dice por San Juan, y luego nos inculca la expresion de que este es su precepto. (11) A sola esta virtud estaba reservado reunir á todos los hombres en el seno de Dios, y amarlos á todos en Dios, y por Dios. A ella estaba reservado, no obstante la distancia de los Reynos, la diversidad de Idiomas, la contrariedad de genios, unir bajo el Estandarte de la Cruz al Judío, y al Gentil, al Griego, y al Bárbaro, al Arabe, y al Escita. A ella estaba reservado formar toda la alegría, el consuelo, y la felicidad de los hombres. Si hallamos quien provea nuestras necesidades, quien cure nuestras dolencias, quien nos consuele en la afliccion, quien

(10) *Ignem veni mittere in terram, et quid volo nisi ut accendatur.* Lucæ, cap. 12.

(11) *Hec mando vobis, ut diligatis invicem. Hoc est præceptum meum.* Joann. cap. 15.

nos ilumine en las dudas, lo debemos á la caridad. Un hombre por la caridad, respecto de otro hombre egerce una especie de divinidad, (12) y sin esta virtud, es una fiera que todo lo despedaza: sin esta virtud, dice San Juan, no hay salvacion: (13) Lo mismo asegura San Pablo en estos terminos: aunque yo entregue mi cuerpo á las llamas, aunque distribuya todos mis bienes para alimentar al pobre, aunque hable el language de los Angeles, y tuviera aquella fé que buela los montes, de una parte á otra, nada seré á los ojos de Dios, si la caridad no me anima. (14) Todo lo mas prodigioso, que vemos en la Iglesia, los trabajos, y zelo de los Apostoles, los tormentos de los Mártires, la ciencia de los Doctores, la pureza de las Virgenes, la penitencia de los Anacoretas, merece nuestro

(12) *Homo homini Deus. Homo homini Lupus.* Div. Thom. Quæst. de Charit.

(13) *Qui non diligit manet in morte.* Joan. Ep. 1 c. 3.

(14) *Etsi habuero omnem fidem, ita ut montes transferam. Etsi distribuero in cibos pauperum omnes facultates meas, etsi tradidero corpus meum, charitatem autem non habuero nihil mihi prodest.* Paul. Epist. 1 ad Chorint. c. 13.

respeto, y admiracion por la caridad que los anima. En el Mundo todo está expuesto á la vicisitud, todo perecerá, solo la caridad es inmortal, y jamás tiene fin. La ciencia, y los talentos, dice S. Pablo, se acaban, y destruyen; las Profecías se aniquilan; las virtudes no tienen accion despues de la muerte; cesará la fé, porque todo se verá; no habrá esperanza, porque todo se poseerá; pero la caridad que obra aqui nuestra santificacion, pasará del tiempo á la eternidad, alli permanecerá con nosotros, reinará con nosotros, y su imperio ya no tendrá, ni límites, ni interrupcion, ni tinieblas, ni casualidad, ni término.

Estos caractéres, que solo forman un rasgo de lo que es, de lo que puede y obra la caridad, fueron bastantes para arrebatarnos en su seguimiento á los mayores héroes de nuestra Fé, y estos son tambien los que mueven, y hacen obrar á esta Venerable Congregacion. Pero en la caridad de sus Hermanos se advierte un no sé qué, de singular, que sorprende, y arrebatamos. La caridad, que los anima es activa, es ingenio-

sa, es triunfante, y sus obras no tienen otro modelo que Jesucristo, ni otro egemplar que el de S. Pablo. No podemos dar una ojeada sobre las acciones de este grande Apostol, sin que veamos, como motor de todas ellas, á la caridad. El retrato de su Apostolado, parece no tuvo otra mano, ni otro pincel que esta virtud. Si marcha por las Provincias del universo, quien lo encamina, es la virtud de la caridad; si habla, la caridad mueve su lengua; si escribe, parece se tiñe su pluma en la caridad; él se hace el Medico de todas las dolencias del universo; á todos los hombres lleva en sus entrañas, y no quisiera darlos á luz, sino para Jesucristo, (15) El nos dice; ¿quién habrá en el universo, que esté enfermo, sin que yo sienta todo el peso de sus dolencias? Parece que la caridad poseyó á este vaso de eleccion, para hacer en él los ensayos de todos sus prodigios.

Si volvemos los ojos á las acciones del Salvador, veremos las fuentes donde ésta Congregacion ha bebido su caridad; la sa-

(15) *Filioli mei, quos iterum parturio, donec formetur Christus in vobis.* Paul. Epist. ad Galat. c. 4. v. 19.

lud y alivio de los enfermos arrebatan los cariños de este hombre Dios; en las excursiones, que hizo por la Judéa, Galiléa, Cafarnaum, y riveras del Jordán, no dió un paso sin dejar vestigios de esta ternura y compasion. (16) Entre los primeros encargos que hizo á sus Apostoles, fue el consuelo y alivio de los enfermos. (17) Y la resurreccion de Lazaro en el Castillo de Betania; el hijo de la Viuda de Naim, la hija del Archisinagogo, el Paralítico de la Piscina, el ciego de nacimiento, la muger que padecia el flujo de sangre, parece formar la historia de sus prodigios; como si el alivio de los enfermos formára el caracter de sumision, se los presentaban en las plazas, y él mismo dice, salia de si una virtud que los sanaba á todos. (18) En este retrato de las acciones del Salvador, se descubren los mas bellos rasgos de la caridad de esta Congregacion: ella es caridad activa, porque tiene á sus Hermanos

(16) *Pertransiit bene faciendo.* Lucæ 6.

(17) *Curate infirmos, leprosos mundate.* Math. cap. 10.

(18) *Quia virtus de illo exhibit, et sanabat omnes.* Lucæ cap. 6.

Congregantes en un continuo movimiento para alivio de los enfermos: és ingeniosa, porque les hace buscar todos los arbitrios para aliviar sus penas; és caridad triunfante, porque ha de vencer un monton de estorbos, que le opone nuestra caducidad. La delicadeza de complexion, la comodidad de sus casas, los atractivos de la diversion, el tedio que ocasiona el triste espectáculo de Salas y Lechos, son otros tantos enemigos con quienes ha de combatir la caridad de estos Hermanos; pero ella, segun la expresion de S. Pablo, todo lo puede, todo lo sufre, todo lo supera. (19)

Al mismo tiempo que las gentes del siglo ván á quemar incienso al idolo de sus pasiones, estos Hermanos tan piadosos como David, y Daniel, solo piensan en venir á este Hospital, á pagar en él, el tributo de la Religion, á unirse con su Dios por los vínculos de la caridad, á aprender en esta sublime escuela los desengaños mas auténticos de que nuestra vida pasa

(19) *Charitas omnia potest, omnia suffert.* Paul. Epist. 1. ad Corint. cap. 13.

como una sombra : Que desde nuestro nacimiento al sepulcro , no hay mas que un paso ; que la robustéz no tiene mas consistencia que una flor ; que la muerte igualmente siega á la juventud que á la vejez ; y que nuestro cuerpo es una fermentacion de males y de miserias. Vienen á esta Escuela á familiarizarse con Jesucristo , á conocer á Jesucristo, á encontrar en el lecho de cada enfermo al mismo Jesucristo. (20) Esta caridad no puede menos de arrebatarnos los cariños del Salvador: Y si el Señor es aquel justo Juez, que no deja de premiar un vaso de agua dado en su nombre; ¿qué recompensa tendrá deparada á los Hermanos de esta Congregacion, por la caridad que egercitan con los enfermos? Este es un nuevo misterio que arrebatara.

El mérito que llevan consigo las obras de esta Congregacion, no está expuesto, ni al problema , ni á los altercados, ni á las dudas. Los Oraculos de la Religion lo canonizan con las palabras mas expresas.

(20) *In lectulo meo quasi vi quem diligit Anima mea.*
Cant. 3. vrs. 1.

Ejercitar la caridad con vuestros Hermanos, dice S. Pedro, y borrareis por este medio todas las manchas de vuestros crímenes. (21) No olvideis, nos dice S. Pablo, la virtud de la hospitalidad, ella os hará tan aceptos á los ojos de Dios, como lo fueron Abraham, Sara, Lot, y Tobias. (22) Siempre que te aplicáres á consolar al enfermo afligido, dice Isaias, Dios te lo iluminará, y será tu conductor en las tinieblas de este mundo. (23) Pero el testimonio, que los comprende todos, el que és capaz de ablandar las mismas peñas, y traer á esta Congregacion á los corazones mas duros, es el que nos presenta el mismo Jesucristo en su Evangelio. Este Salvador amoroso, que en la última hora será un Dios terrible, y vengador para los corazones insensibles á las miserias del pobre; será para los Hermanos de esta Congre-

(21) *Ante omnia autem mutuam in vobis charitatem continuam habentes; quia charitas operit multitudinem peccatorum.* Petr. Epist. 1. cap. 4.

(22) *Hospitalitatem nolite oblivisci; per hanc enim placuerunt quidam Angelis hospicio receptis.* Paul. ad Heb. c. 13.

(23) *Cum effunderis esurienti Animam tuam, et Animam afflictam repleberis orietur in tenebris lux tua.* Isai. cap. 58.

gacion un Dios de bondad, y de misericordia. Venid, les dirá, benditos de mi Padre á poseher el Reyno de los Cielos, porque en la persona de los pobres Enfermos de este hospital tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; estuve desnudo, y cubristeis mis carnes; estuve afligido, y me subministrasteis el consuelo; estuve enfermo, y me visitasteis. (24)

Sobre este ilustre, y autentico testimonio del Salvador, le queda otra cosa que discurrir al entendimiento mas profundo, ni que decir á la lengua mas elocuente, sino convertirse á los Hermanos de esta Congregacion, y decirles; Hermanos míos, no hay felicidad, que pueda compararse con la vuestra; en vuestras manos teneis la salvacion, para arribar á ella, habeis elegido la mejor parte; esta Congregacion es una heredad, que si trabajais en ella con espiritu cristiano cogereis frutos de vida eterna, y teneis seguro el

(24) *Infirmus, et visitastis me.* Math. 25.

premio de los Santos. ¿Pues qué resta yá, sino exortaros con el Evangelista S. Juan á que vuestra caridad con los enfermos, no sea de voz, y de palabra; sino de obra, y de verdad? (25) Venerables Sacerdotes, acordáos, dice S. Pablo, que vuestra conducta ha de ser un testimonio nada equivoco, de que sois fieles Ministros de Jesucristo. (26) Vosotros debeis ser los Astros de esta Congregacion; (27) vosotros debeis ser la sal, que preserve este cuerpo de la corrupcion del contagio, y del abuso. (28) El espectaculo de vuestra modestia ha de ser una Escuela de virtud, y vuestras acciones nada han de tener en que pueda ofenderse, ni la virtud de los Congregantes, ni la santidad de vuestro caracter. Y Vos Dios Santo, y Dios de bondad, que por un influjo de vuestra gracia, habeis erigido este Cuerpo caritativo,

(25) *Filioli mei, non diligamus verbo, neque lingua, sed opere et veritate.* Joan. Ep. 1. cap. 3.

(26) *Sic nos existimet homo ut Ministros Christi.* Paul. Epist. 1. ad Chorint. cap. 4.

(27) *Vos estis lux Mundi.* Math. 5.

(28) *Vos estis sal terræ.* Math. 5.

para manifestar al mundo , que en medio de la misma corrupcion, sabeis suscitar verdaderos hijos de Abraham , mirad esta Hermandad, como obra de vuestras manos; no sufraís entre en ella á sembrar la cizaña el enemigo del hombre ; haced que vuestra adorable gracia aumente en este Cuerpo los operarios y las virtudes. Que la caridad de estos Hermanos, que con tanta complacencia vuestra mirais encendida por esas Salas , se estienda , y dilate por la Ciudad, prenda en los corazones, y los conduzca á este Hospital á rendir homenajes á vuestra gloria, en el consuelo, y alivio de los enfermos.

CAPITULO III.

Origen, establecimiento, y progresos de esta Hermandad.

Esta Ciudad Augusta de Zaragoza siempre ha sido terreno fecundo para la virtud; aquella fé, aquella caridad, que sembraron los Jacobos, y cultivaron los Valeros, los Vicentes, y los Braulios; aquella ca-

ridad, que encendieron los Innumerables Martires, con los Lupercios, Lambertos, Engracias, y que sublimó esta Ciudad á llamarse tierra de Santos; al abrigo, y sombra de la adorable Columna de nuestra Madre, ha producido en todos los siglos egemplos de virtud, y lo acreditan en el nuestro los Fundadores Ilustres, y caritativos de esta Hermandad. Miraban estos con una santa emulacion los frutos de vida eterna, que cogian en el Hospital de Madrid las almas grandes de aquel pueblo alistadas en la Congregacion, establecida para alivio y consuelo de los Enfermos; y no pudiendo mirar con ojos enjutos, que teniendo la misma proporcion en el Hospital de Zaragoza, este campo de la caridad estaba sin cultivo, por falta de operarios; resolvieron á imitacion de la de Madrid, erigir aqui esta Congregacion, para alivio y consuelo de los Enfermos. Las Almas zelosas, que dieron principio, y fundaron esta Hermandad, son los que siguen. D. José Manuel de Gaspar y Segovia, Hermano Mayor; D. Mamés Salva-

dor , Coadjutor primero ; D. Juan Zamora, Coadjutor segundo ; D. Josef Diego, primer Consiliario ; D. Luis Chavarri, Consiliario segundo ; D. Joaquin Antonio Villava , Contador ; D. Pedro Pablo Lasbalsas , Portero ; D. Francisco Cayetano Nasarre , Tesorero ; D. Josef Solér ; Salvador Martin ; D. Jorge Nasarre ; D. Francisco Marco , Mosen Pedro Alepúz ; Jayme Peyruza ; Manuel Rubí ; D. Manuel de Nueros ; Sebastian Boyra ; D. Josef Lerin ; Licenciado D. Josef Delgado de Escobosa ; Roque Moroz , y D. Josef Luyando , Secretario. Iban por las tardes al Hospital estos varones de misericordia á egercer su caridad con los Enfermos. Los frutos, que cogian en esta santa operacion, eran copiosos ; pero convencidos , que estos zelos dispersos ; sin tener reglas fijas, que las uniera, y determinára, estaban expuestos á degenerar en capricho , y penetrados altamente de lo que dice Jesucristo en su Evangelio, que asistirá él mismo con su especialísima proteccion en medio de aquellas Juntas , que se congregaren en su

nombre ; formaron de comun acuerdo sus Constituciones , que aprobó el Ilustrisimo Señor D. Tomás de Agüero , Arzobispo de Zaragoza , en 27 de Junio de 1731.

Bajo estas reglas , llenas de zelo , de prudencia, y sabiduría ha caminado la hermandad hasta ahora con singular fruto , y conocidas ventajas: Pero como algunas novedades ocurridas , así por razon del tiempo , como por la situacion , y practicas de Hospital; la fundacion posterior en este de la Venerable Congregacion de las Siervas de las Pobres Enfermas , y otras particularidades, que no pudieron tener presentes los Fundadores: hicieron ver á esta Hermandad era indispensable prevenir de nuevo muchas cosas, paraque el espíritu de su Instituto se mantuviera en toda su pureza , y brillantéz ; resolvió adiccionar las antiguas Constituciones por medio de algunos Acuerdos; pero como estos Acuerdos se hallaban dispersos, y confundidos, y por esta razon, no ser facil que los hermanos pudieran tener de ellos aquella noticia clara , y puntual , que se requiere para su cumplimiento.

La Junta particular para orillar estos estorbos, acordó escribir, ó formar de nuevo estas Constituciones bajo un método claro, fácil, y puntual, que con muy poco trabajo instruya á los Congregantes; en conformidad de este Plan, cada Constitucion llevará su título, y bajo de él, se comprenderán todos los extremos, que le correspondan, y lo que con relacion á ella se hubiere resuelto en los Acuerdos; al fin de ellas se hallará un Índice claro, y puntual: por este medio para resolver las dudas que ocurran, no será menester otra diligencia, que mirar en el Índice la Constitucion de que se trata, y folio que le corresponde, donde se encontrará con claridad, y poco trabajo todo lo que se busca.

Los progresos de esta Hermandad, son tan notorios, que solo una breve, y ligera reflexion que hagamos sobre el estado, que tenia en su ereccion, y el que tiene hoy en el dia, nos hará concebir, que este Cuerpo caritativo roba los cariños del Señor, y que su mano poderosa lo sostiene. Aun no llegan á 90 años los que han corrido des-

de su ereccion; veinte y uno eran solamente entonces los Congregantes, y hoy los Hermanos de Numero, Jubilados, Hermanos supernumerarios, y pretendientes ascienden á 230. Este golpe de vista tan glorioso á los ojos de la caridad, hace vér, por una parte, que los Fundadores que han plantado esta Heredad, animaron sus obras con el espíritu del Evangelio; que los Congregantes sucesores, que la han regado, siguieron las mismas veredas de la caridad, y que por esta misma razon, Jesucristo, que es el Labrador Divino, le ha subministrado el incremento. Este golpe de vista hace vér tambien á los Hermanos de esta Congregacion los estrechísimos cargos en que se hallan de mantener sin caimiento esta Hermandad, de entregarla á sus sucesores á lo menos con el mismo aumento, y brillantez; y entiendan que si por su tibieza, por su descuido, por su inaccion, y condescendencia, llega á eclipsarse en su tiempo la caridad de esta Hermandad, el justo Juez les tomará residencia, y los condenará como á Obreros inútiles, y perezosos de su Viña.

ARTICULO IV.

Advocacion de esta Hermandad , y descripcion de su Oratorio.

Como esta Hermandad se halla erigida en la Casa, y bajo la proteccion de Nuestra Señora de Gracia, se llamará la Congregacion de Nuestra Señora de Gracia de Seglares Siervos de los Pobres Enfermos del Santo Hospital Real, y General de Zaragoza. Este titulo cristiano, humilde, y piadoso, comprehende las ideas mas sublimes á los ojos de la fé. y señala como Alma de todas ellas á la caridad Evangélica. El Oratorio donde se une, y congrega esta Hermandad, es una Sala bastante capaz, de bella proporcion, muy aseada, y todo lo que se descubre en ella inspira devocion. Tiene por titular á Nuestra Señora bajo el Misterio de la Anunciacion. Misterio grande, Misterio sublime, y Misterio, dice un

Santo Padre, sobre todos los Misterios. En él (mediante el consentimiento de Maria) se obró la redempcion de Israel, la destruccion del pecado, y la salud del Hombre. En medio del Altar de este Oratorio se descubre al Salvador del Mundo, tendido en la cama de la Cruz, enfermo, y muerto de amor por nuestra salud, y felicidad: desde aquella Cátedra de amor está diciendo á los Hermanos de esta Congregacion: Hijos míos miradme en esta Cruz: Yo soy el egemplar, y el modelo de vuestra caridad: ninguno la tubo mayor para con los hombres, pues dí por ellos mi vida pendiente en este Leño: *Majorem charitatem nemo habet*. La unica recompensa, que os pido de este amor, es que asi como Yo lo hice con vosostros, egerciteis esta virtud con los pobres Enfermos de este Hospital, que son mis imagenes: *Ut quemadmodum, ego feci, ita, et vos faciatis*. A vista de estos silvos tan amorosos del Salvador, ¿qué Hermano habrá tan duro en esta Hermandad, que no se ablande, y sensibilice para alivio, y consuelo de los Enfermos? A los colaterales del

Altar tiene tambien esta Congregacion por Patrones, y Titulares á los Gloriosos Patriarcas San Josef, y San Felipe Neri, que fueron eminentísimos en la caridad. No hay entendimiento humano que pueda descubrir los prodigios, que obró la caridad en San Josef. No podemos dudar, que á él se fió la direccion del Hombre Dios; que él con el trabajo de sus manos lo vistió, y lo alimentó; que lo estrechó entre sus brazos, previno sus fatigas, lo acompañó en sus viages, y que en estas acciones bebió mas de cerca que ninguno de los hombres la caridad Evangelica en sus mismas fuentes, y origen. San Felipe Neri era llamado el hombre de la caridad; los Enfermos en los Hospitales robaban sus cariños. Abrasó tanto su corazon esta virtud, que rompió los organos de su pecho, para dar salida, y dilatacion á sus ardores. Todos estos obgetos que están á la vista de esta Congregacion, avivan su fé, encienden su caridad, y hacen este Oratorio un sitio de Oracion, de recogimiento, de virtud, y sus tesoros para el Cielo. Nuestro Santisimo Padre Clemente XII. por

su Bula expedida en Roma á 13 de Junio de 1734 para hacer este Oratorio mas venerable, y traer los Fieles á su concurrencia, abrió los tesoros de la Iglesia, y depositó una parte de ellos en este sitio; concedió Indulgencia Plenaria á los Hermanos de esta Congregacion, que verdaderamente contritos, confesados, y comulgados, visitaren devotamente este Oratorio en el dia de la Purísima Concepcion, desde las primeras Visperas, hasta ponerse el Sol del dicho dia, rogando á Dios por la exaltacion de nuestra Santa Madre la Iglesia, extirpacion de las heregias, conversion de los hereges, é infieles, paz, concordia, y union de los Principes Cristianos, y salud del Sumo Pontifice. La Santidad de Pio VI. hizo Altar privilegiado perpetuo el de la Capilla de este Oratorio, con otras Gracias, y Privilegios, que constarán con mas estension en el Sumario de Indulgencias, que se dirá al fin de estas Constituciones.

CAPITULO UNICO.

De las Constituciones en particular, que han de observar los Hermanos de esta Congregacion.

Como en este genero de obras, lo primero que se busca es la claridad; para que esta no falte, y se evite toda confusion, irán seguidas las Constituciones, sin la interrupcion de nuevos Capítulos; asimismo, como cada Constitucion tiene distintos extremos, se notarán estos al margen de cada Constitucion con sus numeros; de este modo, con la pequeña diligencia de citar la Constitucion, y numero, quedará disuelta qualquiera dificultad, que ocurra.

CONSTITUCION I.

De la humildad que han de tener los Congregantes.

No puede levantarse el edificio de la perfeccion, si no tiene por base, y fundamento á la humildad cristiana: Por la humildad

que vió en mí el Señor, dice la Virgen Pura en su Cantico, me elevó á una Dignidad, que me llamarán bienaventurada todas las Generaciones; se humilló Jesu-Cristo, dice San Pablo, hasta padecer muerte de Cruz, y por esta humillacion Dios le exaltó, y le dió un nombre sobre todos los nombres, á quien doblan la rodilla el Cielo, la Tierra, y los abismos. En las acciones del Salvador, ¿qué egemplos no vemos de esta prodigiosa virtud? Yo vine al Mundo, nos dice, no á que me sirvieran, sino á servir; en la ultima Cena, quando quiso manifestarnos todos los esfuerzos de su amor, él mismo se humilló hasta lavar los pies de sus Apostoles, y lo que es mas, hasta los pies del traidor Discipulo. Hermanos Congregantes, yá veis no son menester mas egemplos, para que cultiveis con todas vuestras fuerzas esta prodigiosa virtud. La humildad ha de ir á la frente de todas vuestras acciones; la humildad, que ha de poseher vuestro corazon, ha de venir á derramar sus frutos en este Oratorio, en estas Salas, y en el servicio

de los Enfermos. Esta virtud de la humildad la egercitarán los Hermanos en la obediencia, y sugesion pronta al Hermano Mayor, y á todos los que por Constitucion les sea debida.

CONSTITUCION II.

Del número de Hermanos que por punto general ha de tener esta Congregacion.

El numero de Hermanos, que ha de componer esta Hermandad ha de ser el de setenta y dos, de estos setenta y dos, que se llamarán Hermanos de numero, los veinte y quatro podrán ser Eclesiasticos, y por supernumerarios, ó pretendientes, podrán ser admitidos los que el Hermano Mayor con la Junta particular tuviere por conveniente.

Como el Instituto de esta Congregacion es egercitar la caridad en alivio de los Pobres Enfermos, cuyas necesidades muchas veces no es decente las provean, y so-

corran los Señores Eclesiasticos ; asimismo atendiendo, que sino se establece numero fijo en este estado, como mas propenso á la virtud, podria tal vez llenar el numero de Hermanos , é impedir el que ha de ser principal empeño de la Hermandad: Se establece, no pueden ser admitidos en ella mas numero de Señores Eclesiasticos que veinte y quatro, los que se consideran bastantes para el exercicio correspondiente á su estado, aunque indirecto de la Hermandad.

En el caso de estar completo el numero de veinte y cuatro, podrá ser admitido mayor numero de Pretendientes Eclesiasticos, cuyos Pretendientes, y no los Seculares tendrán obcion á entrar de numero, siempre que faltáre alguno de los veinte y quatro.

Como puede suceder , y lo acredita la experiencia, no haber bastantes Pretendientes Eclesiasticos para formar la terna precisa en la eleccion de numero, por cuya razon se dilataria ésta en perjuicio de los Enfermos , y haria notable falta á la Her-

mandad el no completarse, para orillar estos inconvenientes, deberá bajar en terna qualquiera de los Señores Ecclesiasticos Pretendientes con los Pretendientes Seculares, y si la eleccion recayese en el Secular, no será contra el espiritu de la Constitucion, pues esta no da á los Ecclesiasticos derecho positivo á las veinte y quatro plazas numerarias, si solo dice, no puedan exceder de estas.

En atencion al respeto, y veneracion especial, que se debe al alto Ministerio del Altar, los Señores Ecclesiasticos constituidos en mayores ordenes tendrán asiento separado, que será el mas alto en el lado del Oratorio, de manera, que primero se sienten los Señores Ecclesiasticos de numero, y despues los Pretendientes, ó Supernumerarios, pero sin guardar orden, ó distincion entre sí en sus clases respectivas, sino que vayan ocupando los lugares vacíos, asi como vayan llegando; todo lo qual se entienda sin perjuicio de la antigüedad de los demas Hermanos, para cuyo fin, y señal, tendrán su ropa en el numero, que les corresponde.

No podrán ser admitidos por Hermanos los Religiosos, que vivan en Clausura: Los Caballeros de San Juan, teniendo su domicilio en esta Ciudad podrán ser admitidos por Hermanos Supernumerarios; tendrán voto, y el asiento inmediato á los Hermanos Eclesiasticos, pero su muerte no causará vacante, por ser Supernumerarios.

CONSTITUCION III

De la clase de Personas, que admite esta Hermandad entre sus Hermanos.

Como el fin de esta Congregacion sea el de servir á Dios, para quien no hay aceptación de Personas; como estos medios de salvacion, que Dios inspiró á los Fundadores deben franquearse á cuantos los buscan: como esta Escuela de virtud á ninguno debe cerrarse, y esta caridad para todos se enciende; podrán ser admitidos en esta Hermandad las Personas de qualquier clase, y condicion.

CONSTITUCION IV.

De la ropa, y tratamiento de los Congregantes.

Como la caridad cristiana, que es el objeto de esta Hermandad produce interiormente en todos, y cada uno de sus Congregantes cierta uniformidad de celo, de sentimiento, y de compasion; quiere producir la misma uniformidad exterior en el vestido y tratamiento de los Hermanos. Por tanto el vestido, ó traje que deberán usar todos los Hermanos, para los Ejercicios de la Congregacion, será una Ropa larga de Estameña ó Gerguilla parada, para que en nada se distingan los que el ejercicio de la caridad fraternalmente los une. Asimismo, tampoco habrá distincion en el tratamiento, porque este no será otro, que el de Hermano, y su Caridad.

CONSTITUCION V.

De los dias, y hora que han de venir los Hermanos de esta Congregacion á desempeñar sus Egercicios.

El Domingo es el dia del Señor, el mismo Dios nos manda santificarlo con obras de virtud, y ningunas mas propias que las obras de esta caritativa Congregacion. En esta inteligencia, los dias en que esta Hermandad vendrá al Hospital á sus Egercicios, serán por punto general todos los Domingos del año, exceptuase solamente de esta regla general, quando Nuestra Señora del Pilar cayese en Domingo: en este caso se anticipa el Egercicio al Sabado de la vispera de su Festividad: Y respecto de que en el Domingo de Quasimodo cumplen con la Iglesia todos los Enfermos del Santo Hospital, el Sabado su vispera, y á la misma hora que se entra en los Egercicios acudirán los Hermanos al Oratorio; y dichas las Preces, y todo lo demas que en los otros dias se

practica, se destinan por el Hermano Mayor las divisiones, ó quadrillas, y con agua tibia de varias yervas oloríferas, que se tendrá prevenida, se laban las manos, y pies á los Enfermos que estuvieren para ello; y asimismo se les cortan las uñas, para lo que van algunos Hermanos con tigeras, dejandoles todo lo aseado que fuere posible, para que reciban al Señor con toda la decencia exterior, practicando este Egercicio de rodillas, y besando las manos, y pies á los que se las labaren, y hechos los Actos de Fe, Esperanza, &c. que se acostumbra los demas dias, se retirarán los Hermanos al Oratorio. Tambien serán de Egercicio todos los dias Colendos que prohiben el trabajo; el de San Josef, nuestro Patron, y demas que tuviere por oportuno el Hermano Mayor, con acuerdo de sus dos Coadjutores, y con el mismo acuerdo podrá dispensar el Egercicio en qualquiera de dichas Festividades viniendo inmediatas al Domingo, con la prevencion de haber de avisar lo uno, y lo otro en el Oratorio, el dia del Egercicio antecedente.

La hora en que se ha de venir á los Egercicios, varía segun los tiempos; en los quatro meses de Enero, Febrero, Noviembre, y de Diciembre se vendrá á las tres de la tarde; y en los ocho meses restantes del año se vendrá á las quatro; pero si ocurriese entre semana Rogativa general, ó alguna otra funcion pública, y devota, se entrará una hora antes sin preceder otro aviso; y el Hermano Mayor con acuerdo de sus Coadjutores tendrá facultad para mudar la hora siempre que ocurriese algun motivo para ello, previniendolo en el Oratorio en el Egercicio antecedente.

CONSTITUCION VI.

Comuniones que ha de tener entre año esta Hermandad en su Oratorio.

En cada un año ha de tener esta Hermandad siete Comuniones: primera, dia de Nuestro gran Padre, y Patriarca San Josef: segunda, en el segundo dia de Pasqua

de Espiritu Santo, que es el señalado para las elecciones: tercera, el Domingo infraoctavo del Corpus, en honor de nuestro Patron San Felipe Neri, en cuyo dia se dirán algunas Misas en el Oratorio: quarta, el dia de la Asumpcion de Nuestra Señora: quinta, el Domingo infraoctavo de San Matheo, para ganar Indulgencia Plenaria de las Misiones: sexta, el Domingo infraoctavo de la Comemoracion de los difuntos, en que la Hermandad la hace de sus difuntos Hermanos: septima, y ultima, el dia de la Purísima Concepcion de Nuestra Señora.

CONSTITUCION VII.

De la revalidacion del juramento en el dia de la Purísima Concepcion, y Adoracion del Niño en el dia de Reyes.

En el dia de la Purísima Concepcion por la tarde habrá Plática en el Oratorio, concluido el Egercicio de las Salas; y despues procederán los Hermanos á revalidar

el juramento, que tienen prestado de defender el Misterio de la Concepcion Purísima de Nuestra Señora, y se hará esta revalidacion con el ceremonial siguiente: Delante el Altar se pondrá una mesa, sobre ella una Cruz, el Misal, y la Imagen de la Concepcion que se halla en el Oratorio con seis velas, y puestos en pie, sin quitarse las ropas pasará el Hermano Secretario á ocupar el lado siniestro de dicha mesa, y luego el Hermano Mayor con sus dos Coadjutores harán la dicha revalidacion en la forma que abajo se especificará; y hecho, el Hermano Mayor se pondrá á la diestra, é irán pasando por su antigüedad, despues de los Sacerdotes, los Hermanos de dos en dos dirigidos por el Maestro de Ceremonias, y hechas tres genuflexiones, postrados en la última, besarán la tierra, y permaneciendo de rodillas, tocando la Cruz, y el Misal, el Hermano Secretario les dirá: ¿jurarán V.V. C.C. á Dios Nuestro Señor, esa Señal de Cruz, y los Santos quatro Evangelios, que en todo tiempo defenderán, que

Maria Santísima Nuestra Señora fué concebida en gracia en el primer instante de su Santísima animacion? A que respondiendo los Hermanos, asi lo juro, asi Dios me ayude y estos Santos Evangelios; continua el Secretario, si asi lo hicieren V. V. C.C. Dios les haga bien, y sino se lo demande, y responderán Amen. Al Hermano Secretario, y Maestro de Ceremonias, que llegarán los ultimos, tomará el juramento el Coadjutor de Secretario, y acabado este Acto, se dirá el *Te Deum* en accion de gracias.

El dia de los Santos Reyes tambien habrá Plática, y concluida esta, los Hermanos sin quitarse las ropas pasarán á hacer la adoracion del Niño, que estará sobre una mesa delante del Altar con la Imagen de Nuestra Señora, y San Josef, y pasarán con el mismo ceremonial, que el dia de la Concepcion á la revalidacion del juramento. Concluida la Adoracion se dirá el *Te Deum* con las deprecaciones acostumbradas.

CONSTITUCION VIII.

De los oficios de esta Congregacion.

Los oficios que habrá para conservar el orden, y armonia necesaria en el régimen de esta Hermandad, han de ser los siguientes: Hermano Mayor, Coadjutor primero, y Coadjutor segundo, Consilario primero, y Consilario segundo, Secretario, Coadjutor de Secretario, Tesorero, Contador, Maestro de Ceremonias, Portero, y un Zelador.

CONSTITUCION IX.

De la eleccion de oficios, del tiempo que permanecen, y de lo que se ha de hacer en caso de ausencia, muerte, ó demision del elegido.

La eleccion de oficios de esta Hermandad, se deberá hacer en el segundo dia de Pascua del Espíritu y Santo, con el orden siguien-

te: La Junta particular, en la que celebre el dia primero de Pascua del Espíritu Santo votará la proposicion de tres Hermanos hábiles, y conducentes quando menos de dos años de número, para el oficio de Hermano Mayor, y la proposicion para los demas oficios será de dos Hermanos, los que pondrán por escrito cada individuo, empezando el Hermano Mayor, ó quien este disponga.

Por quanto la Congregacion es Secular en su concepto, y deber el Hermano Mayor para egeemplo de los demas practicar por si mismo los materiales ministerios conducentes al alivio de los Pobres Enfermos, lo que no es decente á los Señores Eclesiasticos, cuyo egercicio conspira principalmente al alivio espiritual de los Enfermos: Se previene, que la proposicion para el empleo de Hermano Mayor se haga perpetuamente en Hermanos Seculares.

Asi en la votacion de Empleos, como en qualquiera otra cosa que ocurriere deberán votar todos los Hermanos, que se hallasen en las Juntas, á excepcion de los propuestos

para los Empleos. En la Junta general, que se celebrará el segundo dia de Pascua del Espíritu Santo se entregarán á cada uno de los Hermanos Cédulas que contengan los nombres de los Propuestos, y de ellos votarán el que tuvieren por mas conveniente, echando la Cédula de su nombre en un cajoncito que llevará el Secretario para ir recogiendo los votos, los que regulará el Hermano Mayor en la mesa con los Coadjutores, y Secretario, quedando electo aquel á cuyo favor se halle la mayor parte de votos. Ejecutada asi la Eleccion, la publicará en alta voz el Secretario; inmediatamente se levantarán los que finan, y pondrán en sus asientos á los electos, tomando ellos el que les corresponda; hecho esto se dirá el *Te Deum* semitonado.

Ningun Hermano podrá solicitar directa, ni indirectamente ser elegido para oficio alguno, y quando lo sea, deberá aceptarlo con humilde resignacion, no teniendo justo motivo que lo escuse, y en caso de tenerle, lo propondrá por escrito, para que la Junta particular lo estime, ó no por bastan-

te, y no teniendolo por tal, deberá sin mas réplica resignarse á obedecer, sacrificando su voluntad en que afianzará sus aciertos.

En caso que el motivo se estime por legitimo, servirá el empleo el Hermano incluso en la proposicion en que iba el que se eligió, excepto si el escusado fuese el Hermano Mayor, porque en este caso, se habrá de bolver á hacer formalmente proposicion, y eleccion de sugetos. Podrá uno ser reelegido en su oficio por una vez, y no mas para el siguiente año, y para ello, teniendolo por conveniente, le podrá incluir en la proposicion la Junta particular, pero no lo solicitará directa, ni indirectamente.

CONSTITUCION X.

Del Hermano Mayor, y sus cargos.

Como el Hermano Mayor deba ser el régimen, y luz de esta Congregacion, ha de poseher indispensablemente estas dos circunstancias: primera, que en quanto mande, y aconseje ha de ir delante con sus propias obras, y virtudes para estimular á los

demas con el egeemplo; segunda, que deberá poseher un gran fondo de zelo, y de prudencia, para que todos los Egercicios se dirijan á conservar el espíritu de este Instituto: Ademas de esto, deberá tener muy presentes todas las Constituciones, para zelar su observancia.

Será cargo del Hermano Mayor presidir en el Oratorio á todas sus funciones, mandando leer el punto de Meditacion, hacer parar quando convenga, distribuir los Hermanos por las Salas, con otras providencias que deberá tomar, segun los casos que ocurran.

Tendrá el Hermano Mayor el gobierno de las Juntas particular, y general, obteniendo siempre, y en todos los actos el primer lugar, y voto; y tambien el de calidad en caso de igualdad de ellos, estando á su eleccion el mandar se empiece á votar por los antiguos, ó modernos. Tambien el Hermano Mayor procurará regular sus direcciones con parecer, y consejo de los Coadjutores, y Consiliarios, y en los casos graves con el dictamen de toda la Junta particular.

Tendrá el Hermano Mayor especial cui-

dado de distribuir los Hermanos por las Salas, sin permitir que se dupliquen para evitar confusion, vigilando que los Santos Egercicios se practiquen con toda perfeccion, silencio, y compostura, reprendiendo blanda y prudentemente los defectos, y no bastando la correccion verbal, dará á los Hermanos alguna mortificacion corporal dentro del Oratorio, ejercitandolos en la santa humildad, procurando en todo la mayor edificacion.

Si el Hermano Mayor se hubiere de ausentar por mucho tiempo, pasará aviso á la Congregacion por medio del Secretario, para que la Junta general nombre otro en su lugar, observando las reglas prevenidas en la Constitucion que habla de la eleccion de oficios. Lo mismo se ha de practicar en caso de su fallecimiento, ó de haber dejado de asistir por mucho tiempo, lo que se estimará á advitrio de la Junta particular y en el ínterin que se hace la eleccion, gobernará la Hermandad el primer Coadjutor con la misma facultad que el Hermano Mayor, y si el primer Coadjutor estuviese impedido, entrará el Coadjutor segundo, y

en defecto de este el Hermano Portero; en su ausencia el Hermano Zelador, y en falta de todos los expresados, el Hermano Secular de número mas antiguo.

Pero si la muerte, ausencia, ó impedimento del Hermano Mayor acaeciere quatro meses, ó menos antes de las elecciones, no se hará eleccion de Hermano Mayor, sino que suplirá este oficio el Hermano á quien toca por esta Constitucion; y en caso de que por faltar mas tiempo se tenga por conveniente la eleccion, el asi electo, solo durará hasta las proximas elecciones, sin que tenga derecho á servir año integro.

El Hermano Mayor, acabado el año de su empleo, quedará para el siguiente por Portero, respecto de ser este el mas inferior, y el mas humilde en la Congregacion, y tambien ejercerá entonces de Maestro de Ceremonias, siendo su cargo el conducir los pretendientes, para que sean admitidos por Hermanos, y los instruirá en lo que deben egecutar, y en las Juntas cuidará de la puerta.

CONSTITUCION XI.

Del Coadjutor primero, y sus obligaciones.

El Coadjutor primero de esta Hermandad ocupará el lugar inmediato al Hermano Mayor , y en su ausencia ha de gobernar la Congregacion, teniendo en todo sus veces , y practicando lo mismo que á aquel pertenece ; por lo que deberá elegirse para este empleo uno de los mas prudentes , virtuosos , y prácticos en los Ejercicios de la Congregacion , y tendrá asiento , y voto en la Junta particular.

Será cargo del Coadjutor primero celar las acciones de los Hermanos en el Hospital, para que nuestro santo Instituto se observe con toda perfeccion , advirtiendoles hasta los defectos mas leves , y solicitando con gran prudencia la enmienda ; y si esta no se consiguieren, dará cuenta al Hermano Mayor, ó á la Junta particular, si el caso lo pidiere, para que se tome la providencia correspon-

diente; por que los defectos leves son disposicion para incurrir en los graves.

CONSTITUCION XII.

Del Coadjutor segundo , y sus obligaciones.

El Coadjutor segundo ocupará el lugar inmediato al Coadjutor primero , y faltando este , y el Hermano Mayor tendrá las veces , y autoridad de ambos. Su empleo será instruir á los Pretendientes en lo que deben obrar , dirigiendolos á la mayor humildad , y á la práctica de nuestro Instituto con amor , y caridad , enseñándoles con su propio egemplo , procurando sean muy obedientes , y perseverantes , como tambien que vivan fuera del Hospital con mucha edificacion; y si adquiriere noticias ciertas de lo contrario , y advertidos de sus faltas no se enmendaren , procurará caritativamente apartarlos de que insistan á ser recibidos por Hermanos , para que se escusen los inconvenientes que pueden originarse.

Concluido el año de este empleo, quedará el Coadjutor segundo para el siguiente custodio de alhajas, ornamentos, y qualesquiera otros bienes que tuviere, y tocáren á la Congregacion, recibiendo y entregandolos por inventario, de que dará cuenta en la Junta particular, y en la general de eleccion de oficios; como tambien siempre que se le pidiese qualquiera de ellas. Tambien tendrá asiento y voto en la Junta particular.

CONSTITUCION XIII.

De los Consiliarios, y sus obligaciones.

Esta Hermandad tendrá dos Consiliarios, primero, y segundo; estos serán Eclesiásticos, y ocuparán los lugares correspondientes despues de los Coadjutores Seculares: su eleccion se hará en la misma forma, que la de los demas empleos; y precederá el Hermano Consiliario que hubiere tenido en su eleccion, mayor número de votos.

Será cargo de los Consiliarios asistir á la Junta particular, y su dictamen será oído

con la debida atencion, que corresponde al carácter que representa. Procurarán tambien velar sobre los defectos de los Hermanos dentro, y fuera de los Egercicios del Instituto, dando cuenta al Hermano Mayor, ó á la Junta particular segun lo mas, ó menos grave del caso, para que sobre su correccion se tome la debida providencia.

Para estos empleos de Consiliarios se procurarán poner Eclesiásticos de representacion, letras y virtud. En los dias de Comunión por Constitucion será cargo de los Consiliarios celebrar las dos Misas, ó encomendar á otros Hermanos las celebren; cuya caridad la dará el Tesorero de Almas. En los Egercicios del Oratorio el primer Consiliario, y en su defecto el segundo dirigirá las Oraciones, y Preces.

CONSTITUCION XIV.

Del Secretario, y sus obligaciones.

El Secretario de esta Hermandad tendrá á su cargo los Libros, y Papeles de la Con-

gregacion: será de su obligacion estender los acuerdos de las Juntas con estilo claro, sencillo, y puntualidad; para que se tengan prontas las noticias que correspondan. A este fin, estará bien instruido de nuestras Constituciones, y Acuerdos, para subministrar las noticias en las Juntas, y demas concurrencias.

Asimismo deberá escribir las Cartas, Papeles, y Llamamientos, con lo demas concerniente á este empleo. En su egercicio guardará silencio, compostura, y modestia: en ambas Juntas tendrá lugar, y voto: su asiento será á un lado de la mesa: su empleo durará dos años para la mayor instruccion: participará á los Hermanos ausentes, mediante Carta, el fallecimiento de los Hermanos; para que le remitan Cedula de Sufragios.

CONSTITUCION XV.

Del Coadjutor del Secretario, y sus obligaciones.

Se nombrará un Coadjutor de Secretario que en las ausencias, y ocupaciones sirva

por él, en cuyo caso, tendrá en ambas Juntas el mismo lugar, y voto; pero quando concurra el Secretario, no tendrá voto en la Junta particular, y solo asistirá para instruirse, y tendrá el lugar mas inferior, sirviendo su empleo por dos años continuos, y fenecido dicho tiempo, pasará á ser Secretario principal.

CONSTITUCION XVI.

Del Tesorero, y sus obligaciones.

En poder del Tesorero han de entrar las limosnas, bienes, y caudales que la providencia del Señor se sirviese enviar á la Congregacion, y los ha de distribuir con ordenes, y libramientos de la Junta particular, ó general, firmados del Hermano Mayor, y Secretario, tomada la razon del Contador, y ha de tener cuenta y razon, para darla siempre que le fuere pedida, y señaladamente en cada un año á la Junta particular, y á la general, y ha de solicitar los negocios cobranzas, y dependencias de la Congregacion.

Nota. Esto es en quanto al caudal libre, pues

que del ramo del desayuno y vestuario, es Administrador el Hermano Mayor.

CONSTITUCION XVII.

Del Contador, y sus obligaciones.

Tambien se nombrará un Hermano para el empleo de Contador : este tendrá un Libro de cuenta y razon, con cargo, y data de los caudales de la Hermandad ; tomará razon de las libranzas, y al Tesorero su cuenta siempre que le fuere ordenado por la Junta general, ó particular.

Tendrá un quaderno en donde anotará las Limosnas que entren en el año, para que de este modo tenga los conocimientos, para el examen y aprobacion en las cuentas.

CONSTITUCION XVIII.

Del Hermano Celador, y sus obligaciones.

En el principio de cada mes nombrará el Hermano Mayor un Hermano para Celas.

dor del Oratorio, y le dará uno, ó dos Coadjutores como le pareciese: este ha de estar en el Hospital las tardes de Egercicio, antes de la hora señalada para abrir el Oratorio: ha de cuidar del aseo, limpieza, y decencia del Altar, y del Oratorio sin permitir, que otro que él, ó sus Coadjutores lo limpien, y asean.

Dentro del Oratorio, interin que viene el Hermano Mayor, ó sus Coadjutores, hará oficio de Obediencia, leerá, ó hará leer algun libro devoto en el tiempo, que hay hasta el repartimiento para las Salas; y despues que esté hecho, distribuirá para ellas los Hermanos que fuesen entrando, segun el orden que le haya dejado el Hermano Mayor; deberá celar el silencio, orden, y compostura de los Hermanos en el Oratorio.

Tambien deberán ser Celadores todos los Hermanos Seculares succesivamente, á excepcion del Hermano Mayor, Coadjutores, y Secretario, y podrá dicho Hermano Mayor nombrar en cada mes para Coadjutor de Celador, un Hermano Supernumerario. No estando publicada la ausencia, ó enfermedad

del Hermano Mayor, y faltando sus Coadjutores, y el Portero gobernará la Congregacion el Hermano Celador, y en su ausencia su Coadjutor, si lo fuere de numero; y en defecto de ambos, el Hermano secular mas antiguo, que se hallare al dar principio á los Egercicios.

Será obligacion de dicho Celador impedir que durante los Egercicios, entre en el Oratorio el que no sea Hermano: recibirá y entregará á su sucesor por inventario, todas las jocalías, alhajas, ropas, y demás muebles de la Congregacion, no permitiendo que se saque ropa alguna del Oratorio sin licencia del Hermano Mayor; y con esta, la entregará al Hermano, que pidiere la suya para enterrarse.

CONSTITUCION XIX.

De la iluminacion del Oratorio.

Los Domingos se encenderá en el Altar dos velas tan solamente, y seis en los dias de Pasqua, de Nuestra Señora, Apostoles, San Josef, y San Felipe Neri: y el Viernes de

Ramos se encenderán las que pareciere al Hermano Mayor, como tambien dia de la Purísima Concepcion por la tarde, y dia de Reyes para la Adoracion del Niño.

CONSTITUCION XX.

De la Junta particular, y de su obgeto; del dia en que se ha de tener, y de los concurrentes á ella.

El Domingo primero de cada mes ha de haber Junta particular, que se compondrá del Hermano Mayor, Coadjutores, Consilia-rios, Secretario, quatro Hermanos los que últimamente hayan sido Hermanos Mayores, y sino pudiere ser por haber alguno fallecido, ó estar ausente, entrará á suplir el Hermano mas antiguo: tambien serán de Junta particular el Tesorero, y Contador; y en ella se ha de tratar de todo quanto conduzca para el buen gobierno, aumento, y conservacion de la Congregacion. Sus resoluciones, y acuerdos se han de observar, y guardar, como si fueran de la Junta general. Siempre que se proponga alguna cosa

en la Junta particular, aunque quede desestimada, se pondrá en los acuerdos por punto resuelto, y como tal no se bolverá á tratar de él, no ocurriendo nuevas circunstancias que precisen á contraria resolucion: Y aun en este caso, no se pasará á resolver, sin que primero se haya votado, y resuelto sobre si se debe de nuevo tratar, y conferir en aquel asunto, y votandose que no, se deberá sobreseer en él, y no se pasará á hablar sobre la antigua resolucion.

CONSTITUCION XXI

De la Junta General, su obgeto, y numero de Hermanos que la componen.

La Junta general se ha de componer de todos los Hermanos que se hallaren presentes en el dia que se celebre, y esta será solo precisa para la eleccion de oficios, recepcion de Hermanos de número, y para aquellos casos cuya resolucion tuviese por conveniente remitir á ella la Junta particular; y asi en una como en otra, dirán los Hermanos brevemente su dictamen; pero con or-

den, y sin confundirse unos con otros.

Si algun Hermano tubiese alguna cosa que prevenir á cerca del mejor regimen, ó aumento de la Congregacion, de ningun modo podrá hacerlo en la Junta general, á no tratarse en ella sobre la misma materia, á propuesta de la particular; y solo si podrá hacerlo á esta por escrito, ó asistiendo personalmente previa licencia del Hermano Mayor, quien la dará siempre que algun Hermano tenga alguna cosa que exponer, y examinado el caso por la Junta particular se dará cuenta á la general si se juzga por conveniente, pero si careciese de fundamento no se hará merito alguno.

CONSTITUCION XXII.

Prohibe hechar contribuciones á los Hermanos, y establece el modo de socorrer las urgencias de la Hermandad.

Por quanto el imponer contribuciones de dinero á los Hermanos es poco conforme al fin de nuestro Instituto, y tiene notables inconvenientes de vanas emulaciones, que

solo sirven de retraer del obgeto principal. Se prohíbe absolutamente el hacer semejantes repartimientos; pues aunque para la manutencion de la Congregacion son precisos algunos medios, se pondrá para este efecto en la entrada del Oratorio una caja, cuya llave tendrá el Hermano Mayor.

En esta caja, donde voluntariamente los Hermanos que quisieren egercitar la caridad, hecharán la limosna que les pareciese; procurando escusar se sepa por otro alguno la cantidad que haya echado: si acaeciese alguna urgencia grave, y de necesidad, el Hermano Mayor lo dirá en el Oratorio, estando todos los Hermanos juntos, para que cada uno si pudiese, contribuya en dicha caja lo que fuese su voluntad, procurando no se haga pública la cantidad.

CONSTITUCION XXIII.

Que no se singularicen los Hermanos en dejar alhaja, ó cosa semejante á la Congregacion, en tiempo de su empleo.

Por ser importante obiar egemplares de ex-

cesos que estimulan la emulacion, y escuchar que los Hermanos Mayores, y demas empleados se empenen en hacer lo que los demas no podrán acaso continuar; se prohibe que durante el tiempo de sus empleos puedan dar alhaja, ni otra cosa alguna á la Congregacion, ni hacer otro gasto particular, que no sea en comun, ó de forma que ninguno pueda entender, que se egecuta particularmente por los tales empleados.

CONSTITUCION XXIV.

Que no se presten alhajas de la Congregacion.

No se podrá sacar, ni prestar alhaja alguna de la Congregacion bajo ningun color, ni pretesto, y si se hubiese de egecutar, ha de ser precisamente con el consentimiento de la Junta general; y en este caso se cuidará exactamente de su restitucion: dejando notado el dia, y la persona, ó cuerpo á quien se hubiere prestado.

CONSTITUCION XXV.

Del regimen que se ha de observar en la admision de Hermanos Pretendientes á Supernumerarios.

Qualquiera persona que solicitase ser admitida por supernumeraria en esta Hermandad, dará memorial á la Junta particular, la que informada del zelo de la tal persona, para cuyo fin habrá servido algun tiempo á los Pobres Enfermos con los Hermanos de la Congregacion, teniendo al mismo tiempo las calidades necesarias para nuestro Instituto, como son buena vida, costumbres egemplares, y frecuencia de Sacramentos para lo que se tomarán los informes convenientes, y con especialidad del segundo Coadjutor, será recibido por Hermano supernumerario.

Pero aun despues de recibido por Hermano supernumerario no podrá ser recibido por Hermano de número, aunque haya vacante, hasta pasado algun tiempo, que haya servido con la ropa, la que se le per-

mitirá quando se le admita supernumerario, y aun en este caso dará orden el Hermano Mayor, para que dos Hermanos de número separadamente hagan ulterior informe del sugeto sobre sus costumbres, y frecuencia de Sacramentos; cuyo informe darán á la Junta particular por escrito, cerrado, y firmado por medio del Secretario, será recibido el supernumerario Hermano de número, resultando á su favor los informes; conviniendo asi á la práctica de nuestro Instituto.

Admitido Hermano de número el supernumerario, jurará en la Junta general y en manos del Hermano Mayor, defender el Misterio de la Concepcion, en gracia de Maria Santísima, á quien debemos todos manifestar una filial, amorosa, y ferviente devocion. No podrá ser admitido por Hermano supernumerario el que no tuviere veinte años cumplidos, sin que la Junta particular se lo dispense.

Ningun Hermano supernumerario solicitará preferencia en el asiento, ni en otra cosa, dentro ni fuera del Oratorio.

CONSTITUCION XXVI.

De los egercicios , y ceremonias que se practican , y observan en el Oratorio desde que se entra en él , hasta que todo se finaliza.

Todos los Hermanos de esta Congregacion , asi de número , como supernumerarios deberán concurrir al Oratorio en los dias , y hora que se previene en la Constitucion V. Los Hermanos de número , luego que entran en el Oratorio podrán bestir su ropa. Los supernumerarios no podrán bestirla hasta que lo mande el Hermano Mayor , pero unos , y otros al entrar en el Oratorio se postran , besan el suelo , y haciendo un acto de Contricion , con aquellas breves deprecaciones que á cada uno dicte su afecto , para alcanzar el servir á Dios en sus Pobres Enfermos ; la perseverancia en tan santo fin , ofreciendo á su Magestad quanto hicieren , pensaren , y hablaren , se sentarán los Hermanos de numero en sus respectivos lugares , segun la antigüedad ;

y los supernumerarios en sus bancos , sin distincion alguna.

Desde el punto que se abre el Oratorio , manda el Hermano Mayor , y en su ausencia los Coadjutores , y en defecto de estos el Portero , ó Celador , lea un Hermano en alta voz en el Libro de Meditaciones , hasta que es la hora de dar principio á los Santos Egercicios , y por este medio se evitan en el Oratorio las conversaciones , y distraccion mientras los Hermanos se congregan. En siendo la hora , manda el Hermano Mayor á los Hermanos supernumerarios bistan la ropa , y á uno de los Celadores que ilumine el Altar. Inmediatamente nombra á un Hermano Eclesiastico si le hay , y sino á un Secular , poniendo en su mano el Libro , para dar principio á los Egercicios. Puesto este de rodillas en la grada del Altar , egecutando lo mismo toda la Congregacion en sus respectivos lugares , y precediendo la señal que hace el Hermano Mayor con la campanilla , se empiezan los Egercicios con el siguiente orden.

Lo primero se besa el suelo : lo segundo se dice el Hymno entero *Veni Creator* con la Oracion correspondiente. Se besa otra vez el suelo , y cada uno toma su asiento: lo tercero nombra el Hermano Mayor quien lea por espacio de un quarto de hora, la Meditacion correspondiente á aquella Dominica; y el lector no cesará, hasta que le haga señal el Hermano Mayor. En seguida se besa el suelo, y se tiene un quarto de hora de Oracion Mental; y para que sea con mayor recogimiento, no se deja mas luz en el Oratorio, que las velas del Altar. Finalizada la Oracion, el Hermano Mayor hace señal, y besando la tierra; buelven los Hermanos á ocupar sus asientos.

A continuacion de esto manda el Hermano Mayor al Secretario (si se halla presente) ó á otro Hermano, lea en alta voz alguna de las Constituciones de la Hermandad, ó lo que hubiere que leer, como son los Sufragios por los Hermanos difuntos, ú otros Papeles que ocurren, y de que debe darse noticia á la Congregacion; y en seguida, si el Hermano Mayor tiene que ha-

cer alguna prevencion á la Hermandad, la ejecuta. Acto continuo se levanta el Hermano Mayor, sale fuera del Oratorio, y hace entrar á los Pretendientes que deben permanecer en la puerta hasta este punto. En entrando estos dejan sus capas en el parage señalado, y puestos de rodillas permanecen asi, hasta que el Hermano Mayor los destina á las Salas de los Enfermos con los demas Hermanos.

Debe tenerse entendido, que á fin de que todos los Hermanos disfruten de los Santos Ejercicios arriba espresados, está prohibido, que ninguno de los Hermanos se detenga en los transitos del Santo Hospital, sino que via recta entren en el Oratorio; y para que esto se cumpla tiene cuidado el Hermano Mayor en comisionar aquellos Hermanos de mas conocida prudencia, para que den buelta por dichos transitos; por si acaso alguno no cumpliese, dandole á entender su obligacion con el mejor modo.

Concluidos los Ejercicios de las Salas, y restituidas al Oratorio las divisiones, ó cuadrillas, precedidas del Hermano Obediencia,

éste al entrar en el Oratorio debuelve al Hermano Mayor el Librito, que le entregó para dichos Egercicios de su Sala. Al entrar se arrodillan, besan el suelo, y luego toman sus respectivos asientos. Mientras se van restituyendo al Oratorio las divisiones, ó quadrillas, hay uno que lee á fin de evitar toda distraccion. Congregados ya todos, manda el Hermano Mayor á uno de sus Celadores buelva á iluminar el Altar, y nombra un Ecclesiastico, si le hay, y sino á un Secular, para desempeñar los Egercicios. Pone en su mano el Libro, y arrodillado este en la grada del Altar, haciendo lo mismo todos en sus respectivos lugares, al señal de la campanilla desempeñan los Egercicios que siguen con este orden.

Se besa el suelo, luego la Letania de Nuestra Señora, con la Antifona *Sub tuum præsidium*, &c. los versiculos *Ora pro nobis. Domine exaudi orationem meam*, y la Oracion acostumbrada. En seguida un Padre nuestro, y Ave Maria á nuestros Patronos San Josef, y San Felipe Neri, para que nos alcancen de Dios acierto en servirle, y des-

pues una buena muerte. Otro Padre nuestro, y Ave Maria por las necesidades de la Iglesia, paz entre los Principes Cristianos, y salud de sus Magestades. Otro por las Almas de nuestros Hermanos los pobres que han muerto en el Santo Hospital. Otro por los Hermanos Fundadores. Otro por los Hermanos enfermos, ausentes, y bienhechores. Otro si hay aviso de la enfermedad de alguno de los actuales Hermanos. Si hay aviso que algunos han contribuido con alguna limosna para la Hermandad se les rezará un Padre Nuestro y Ave Maria á cada uno en particular. Tres Ave Marias por la Señora Fundadora de la Novena Mision. Otra por la Señora que redotó la Novena Mision. Otra por el Fundador de los alimentos del Misionero y Doctrinero. Otra por el alma del Hermano Licenciado Monte, que dió principio á la fundacion del Vestuario. Y otra por los que contribuyen con sus limosnas y asistencia personal á los desayunos. La Oracion del Santo Sudario por el último Hermano difunto de nuestra Congregacion, y la de Madrid. Otra Oracion con Padre nuestro, y Ave

Maria por las Almas del Purgatorio. Otra finalmente para que Dios nos libre de nuestras maldades, y pecados. Dáse fin besando el suelo, luego se desnudan las ropas, y salen del Oratorio los Hermanos con toda modestia, y compostura.

En los meses que se asiste á las cenas de los Enfermos, se aumenta: Que finalizados los Egercicios expresados, manda el Hermano Mayor, que cada division, ó quadrilla, precedida de su Hermano Obediencia buelva á su respectiva Sala con el mismo orden que salieron al Egercicio de Camas; y restituidos al Oratorio se arrodillan, besan el suelo, se lavan, cuyo lavatorio sirven los Hermanos Celadores. Hecho esto, se desnudan las ropas, besan el suelo, y se van con toda modestia, y compostura.

Durante la Quaresma, á los Egercicios de Oratorio yá expresados, se aumenta el Psalmo: *Miserere mei Deus*: La Antiphona: *Christus factus est pro nobis obediens*, con la Oracion correspondiente: tambien se pasa á adorar una Reliquia de *Lignum Crucis*, que tiene en su mano un Hermano Sacerdote

bestido con Sobrepelliz. Esta misma Reliquia se adora en el Oratorio los Domingos infraoctavos de Sta. Cruz de Mayo, y de Setiembre. En el mismo Relicario hay Reliquias de los Innumerables Martires de Zaragoza, de San Francisco de Asis, San Pedro Arbués, y de San Francisco Xavier, y estas se adoran en los Domingos infraoctavos de sus respectivas Festividades.

CONSTITUCION XXVII.

De la distribucion de los Hermanos por las Salas, para el Egercicio de hacer las camas.

Pasado el tiempo que al Hermano Mayor pareciere, bestidos ya con la ropa los Supernumerarios, distribuirá á estos, y á los Hermanos de numero á las Salas, al Egercicio de Camas. Esta distribucion la hará por divisiones, ó quadrillas, nombrando para el regimen de cada una de ellas á un Hermano, que se llamará Obediencia, y destinará á cada division ó quadrilla mas,

3 menos Hermanos segun el mas ó menos concurso de estos; y mas ó menos Enfermos, cuya noticia habrá tomado con anticipacion uno de los Celadores, de la Reposteria del Santo Hospital, en donde consta. Antes de salir del Oratorio, cada division, ó quadrilla se postrará, besará el suelo, y marchará á su respectiva Sala, guardando modestia, compostura, y edificacion.

En saliendo del Oratorio, cada division, ó quadrilla tendrá, y mirará al Hermano Obediencia como si fuera el Hermano Mayor, y le obedecerán en quanto les mande, sin hacer cosa alguna por propia voluntad, para que asi egerciten en todo la virtud de la humildad, y tenga el merito de la Obediencia. Al entrar en las Salas se postran ante su Altar para pedir la bendicion del Señor y diciendo en alta voz: Alabado sea el Santísimo, &c. besan el suelo, y se levantan para egecutar lo que el Hermano Obediencia les ordenare.

CONSTITUCION XXVIII.

Del Egercicio de las camas, y del espiritu con que debe practicarse.

El Hermano Obediencia que va á la frente de su division, ó quadrilla, se informará de los Enfermos de su Sala, si hay algun Enfermo que pueda haber algun riesgo en removerle para hacerle la cama, por hallarse muy agravado, ú otro motivo. Procurará tengan los asistentes de la Sala las suficientes sábanas, camisas, y demas necesario para los enfermos que necesiten mudar ropa, ó cama, entendiendo que ningun Hermano puede mudar ropa á los Enfermos que no preceda el beneplácito del Hermano Obediencia.

Enterado el Hermano Obediencia de todo lo expresado, distribuirá los Hermanos de su cargo para hacer las camas de dos en dos, ó de tres en tres segun el concurso; y estos se dedicarán á hacer las camas de los Enfermos con toda humildad, consideran-

do en cada Pobre á Jesu-Cristo Señor Nuestro, pues quanto se hace por ellos, lo recibe su Magestad como si asi mismo se le hiciera. Procurarán, tanto por la decencia como por el frio en el Invierno, mientras se les hace la cama, buscarles toda comodidad, abrigarlos con alguna manta, ponerles los pies en la esterilla que llevarán los Hermanos, calentarles la cama en el Invierno; para cuyo fin nombra el Hermano Obediencia á un Hermano que lleva el calentador sin perder de vista el confortarlos con alguna conversacion pia, y devota exortandolos á la conformidad; y al restituirlos á la cama, dicen los Hermanos: Alabado sea el Santisimo, &c. de modo que el Enfermo pueda repetirlo, y se le encarga, que en descansando diga un Padre nuestro, y Ave Maria por las Almas del Purgatorio, para que Dios le conceda la salud que mas le convenga.

Con los Enfermos que esten mas fatigados, se tendrá especial cuidado, asistiendolos con toda caridad en lo que necesiten; limpiandoles la inmundicia en que suelen es-

tar embueltos, cuidando mucho de mudar la ropa si hubiere necesidad: y porque suele suceder que durante el Egercicio llegan algunos Pobres Enfermos nuevamente á las Salas; entonces el Obediencia destinará Hermanos que haciendo sentar al Enfermo, le desnuden para entrarlo en la cama, y servirán al enfermo de rodillas en este Egercicio. Al tiempo de hacer las camas procurarán asearlas, limpiandolas de los animales inmundos, que regularmente se crían en ellas y en las paredes; para lo que irán prevenidos desde el Oratorio con escovillas.

Los Señores Ecclesiasticos tendrán presente en estos actos el precepto que en su Evangelio impuso directamente Jesu-Cristo á sus Discípulos, la noche en que egecutó la mayor de sus finezas, mandando le imitasen en la verdadera humildad los que acogia para Maestros de su doctrina. Por esta razon y teniendo á la vista las necesidades de los Enfermos, que claman por el socorro, es escusado se les haga recordacion de que en estos actos caritativos deben preceder á los demas con el egemplo.

En esta inteligencia se establece, que ningún Hermano Obediencia, que no sea Sacerdote use de ella para mandar á los Sacerdotes sirvan á los Enfermos, y los desnuden de rodillas, les limpien la inmundicia, por que solo se les podra permitir quando ellos voluntariamente se presentaren á este Egercicio; pero nunca permitirá asi el Obediencia, como qualquiera que asista con algun Hermano Eclesiástico á hacer las camas que el Sacerdote remueva por sí á Enfermo alguno que esté de peligro, por los inconvenientes graves que pueden resultar de este hecho.

Concluido el Egercicio de Camas, el Hermano Obediencia dispone, que un Hermano pase al Oratorio á buscar el Lavatorio que tienen prevenido los Celadores, y es una jarra de agua, y vinagre, un barreño, y una tohalla. Pasan los Hermanos á lavarse por su antigüedad, y les sirve el Hermano Obediencia, y á este el mas antiguo de los Hermanos. Concluido este acto, manda el Obediencia se dividan por la Sala los Hermanos, y puestos de rodi-

llas, besan el suelo, y el Obediencia dice, y los Hermanos responden en alta voz, de modo que los Enfermos puedan oírlo, y aun pronunciarlo, las Deprecaciones siguientes.

Primeramente un Padre nuestro, y una Ave Maria por los que están en pecado mortal para que Dios los traiga á verdadera penitencia: otro por los que se hallan en la agonía de la muerte: otro por los Enfermos que han fallecido en aquella Sala: y otro si hay aviso de hallarse algun Hermano enfermo. En seguida se dicen los Actos de Fé, Esperanza, Caridad, Contrición, alabanzas de Dios, y de su Santísima Madre; y últimamente el Alabado sea el Santísimo, &c. Concluido esto, se besa el suelo; y repitiendo esto mismo al salir de la Sala los Hermanos, se restituyen al Oratorio, donde observarán lo prevenido en la **Constitucion XXVI.**

CONS-

CONSTITUCION XXIX.

Del Egercicio de las Cenas, y caridad con que deben desempeñarlo los Congregantes.

En los meses que los Hermanos de esta Congregacion asisten á las Cenas de los Enfermos, inmediatamente que se ha dado fin á todos los Egercicios del Oratorio, expresados en la Constitucion XXVI. El Hermano Mayor manda, que cada division, ó quadrilla, precedida de su Hermano Obediencia, buelva á su respectiva Sala con el mismo orden que salieron al Egercicio de Camas, entregando el Hermano Mayor al Obediencia un Librito de Doctrina Cristiana del Padre Arbiol, un papelito de especias para el caldo, una sarten, y tenazas para sobreasar las pitanzas. En llegando á la Sala dirán en alta voz: Alabado sea el Santisimo, &c. y estando arrodillados besan el suelo: Luego manda el Obediencia se dividan los Hermanos por la Sala para que

cuiden se guarde silencio, y lee en alta voz la Doctrina Cristiana en el Libro del Padre Arbiol, hasta la hora de las Cenas.

Si el Hermano Obediencia no leyera, ó hiciere leer á otro el Libro de la citada Doctrina, procurarán los Hermanos insinuar-se con los Enfermos, exortandolos á la paciencia, y conformidad, instruyendolos en la Doctrina Cristiana, especialmente á los muchachos, en los que habrá menos que vencer. Tambien preguntarán á los Enfermos si quieren confesarse, ó recibir otro Sacramento, y admitiendolo harán los Hermanos fervorosas diligencias para que reciban estos bienes Espirituales, prefiriendo este cuidado á todos los demás que se dirigen al alivio del cuerpo; porque la salvacion de las Almas es un bien superior á todos.

Si los Enfermos fortalecidos ya con estos socorros espirituales, caminan con celeridad á la muerte; entonces los Hermanos buscarán para que les exorten en tan tremendo lance algun Sacerdote de los que para este fin tiene el Santo Hospital, ó algun Hermano Ecclesiastico de su division,

ó quadrilla; y entre tanto que llegan estos, le exortará algún Hermano en un tono moderado con pocas palabras, pero amorosas, y eficaces, segun le dictare su caridad.

En llegando la hora de las cenas entran los Mancebos de la Sala con el caldo: este se sirve por los Hermanos de la Congregación, en esta forma: ponen en la perola las especias que lleva un Hermano destinado para este fin por el Obediencia: Los demas toman las escudillas de los Enfermos, y les llevan el caldo, poniendolo en sus propias manos, y diciendo al mismo tiempo: Alabado sea el Santísimo, &c. Los animan con ternura á que lo tomen, ayudando á los mas fatigados; y si no pudiere algún Enfermo pasar el caldo, darán cuenta al Mancebo ó Enfermero mayor para que provea de remedio.

Poco despues entra el Mancebo con las pitanzas, y las divide á los Enfermos: entonces el Hermano Obediencia les pregunta si gustan que se les sobrease, y las entrega á los Hermanos; lo que se egecuta en las parri-llas que tiene cada Sala, y segun sea la pita-nza, se hace uso de la sarten, poniendo

unos granitos de sal al Enfermo, que lo apetece. Se les debe animar á que la coman, y exortarles á la paciencia, y conformidad en sus trabajos. Concluido esto, avisa el Obediencia á los Hermanos para que se retiren al Oratorio. Al tiempo que salen de la Sala se arrodillan, dice el Obediencia en alta voz: Alabado sea el Santísimo, &c. y responden los Hermanos, Amen. Besan el suelo, van con todo orden y compostura al Oratorio, en donde observarán lo prevenido en la Constitucion XXVI.

CONSTITUCION XXX.

De la refaccion, ó desayuno que establece dar á los Enfermos esta Hermandad, y las circunstancias con que la determina.

Por quanto el Santo Hospital solamente dá desayuno á aquellos Pobres Enfermos que el Medico tiene por preciso, atendiendo que todos los demas Enfermos desde las seis que cenan hasta las diez del dia

siguiente que comen han de padecer alguna necesidad ; animada esta Congregacion de un ardiente celo por el mayor alivio y consuelo de los pobres Enfermos, y no satisfecha con las acciones compasivas que desde su establecimiento ha egercitado, confiada en la divina providencia, concibió desde luego, y despues logró poner en ejecucion el acertado y loable pensamiento de subministrar de su cuenta un desayuno á todos los Enfermos de ambos sexos, á escepcion de aquellos á quienes los Medicos tienen á sustento. No habia podido verificarse esta grande obra por falta de caudales ; pero habiendo llegado el tiempo, en que el Dios de las Misericordias quiso dar á los Enfermos este consuelo, proporcionó medios para poder darla principio. Enterada por el Hermano Mayor la Junta particular, juzgó podia comenzarse subministrando á los Enfermos diariamente un desayuno de sopa de Aceyte, precediendo el consentimiento de la Ilustrisima Sitia-da, y el Acuerdo de la Congregacion, la que informada de todo con las mas tier-

nas expresiones de gozo, y satisfaccion, aprobó el dictamen de la Junta, acordando se diesen los desayunos. En consecuencia de esto, el Hermano Mayor, y Secretario en nombre de la Congregacion, y y por medio de un Memorial con la narrativa de todo, pidió su consentimiento á la Ilustrisima Sitiada: Este noble, y distinguido Cuerpo, lleno de fé, de humanidad, y compasion, y que sabe sacrificarlo todo en obsequio de los tristes enfermos, admitió en su corazon, y abrigó en su seno súplica tan cristiana: Comisionó desde luego al Excelentisimo Señor Conde de Sastago, para que consultára á los Medicos de la Santa Casa sobre la utilidad de esta obra; y despues de haber informado estos, que el desayuno de sopa de Aceyte para aquellos enfermos, que no estuvieran á dieta, ni de purga, era la obra mas util, y saludable, no solo se contentó con dar su beneplacito, sino que dirigió á la Congregacion las gracias mas expresivas; le prometió todo su favor, y proteccion; y en su consecuencia mandó: lo primero, que

la Cocina de la Santa Casa se franquease á los Hermanos todas las mañanas para esta obra: lo segundo, que los Enfermeros, ó Mancebos de las Salas diesen con puntualidad todos los dias á los Hermanos, que sirven los desayunos, razon de los enfermos, que en sus Salas respectivas deban ser comprendidos en este alivio, y refrigerio. Esta noble, religiosa, y caritativa condescendencia de la Ilustrisima Sitiada llenó de honor, y satisfacciones á la Hermandad, y la hizo vér se hallaba yá en el caso de aprontar los materiales, y abrir los cimientos de la obra. A este fin compró á sus expensas los utensilios necesarios, para que se sirva con limpieza, puntualidad, y satisfaccion del mismo enfermo el desayuno. Preparadas yá todas las cosas, y reflexionando la Congregacion, que esta obra, que habia inspirado la caridad, la misma caridad debia dirigirla, promoverla, y desempeñarla: En las Juntas que celebró en 18 de Abril, 2 de Mayo, y 13 de Junio de 1779, acordó se sirvieran los desayunos, y se manejaran sus fondos bajo las reglas, y de-

terminaciones siguientes,

Primera: Que dé principio el día de Santa Cruz de Mayo de 1779. Segunda: Que el Hermano Mayor en cada Domingo deberá nombrar un Hermano de número y otro Supernumerario para escudillar la Sopa y nueve Hermanos de la Congregacion para que sirvan el desayuno aquella semana. Tercera: que estos deberan subrogarse por otros en la semana inmediata y asi sucesivamente llevando un turno para escudillar, y otro para servir el desayuno. Quarta: Que entre estos nueve, haya quando menos tres de numero, y todos con la obligacion de acudir al Santo Oratorio media hora antes de servir el desayuno. Quinta: Que al entrar en dicho Oratorio, se postrarán, besarán el suelo, harán un Acto de Contricion, y vestirán su ropa. Sexta: Que el mas antiguo de dichos tres Hermanos de numero nombrados sea Obediencia, no estando presente el Hermano Mayor, ó sus Coadjutores, y en defecto de unos, y otros, el Hermano de numero mas antiguo, para mandar, que sa-

liendo juntos del Oratorio los Hermanos se dirijan á la Cocina, y distribuirlos á las Salas con este orden; tres para las dos Salas de Calenturas, y otros tres para cada una de las Salas de Cirugia, y en cada una de estas divisiones irá un Hermano de numero para distribuir la sopa. Septima: Que en llegando á las Salas deberán postrarse, besar el suelo, decir en alta voz: *Alabado sea el Santisimo Sacramento del Altar, y Ave Maria Purisima*. Octava: Que estas mismas ceremonias devotísimas se desempeñen; sirviendo yá el desayuno, añadiendo tres Ave Marias; primera: por los que contribuyen con sus limosnas, y asistencia personal á los desayunos: segunda: por la salud mas importante de los Enfermos de la Sala: y tercera: por las almas del Purgatorio. Nona: Que con toda modestia, y edificacion se retiren al Oratorio. Decima: Que al entrar en él se postren, besen el suelo, y estando los nueve Hermanos juntos, se desnudarán las ropas, y marcharán á sus obligaciones. Undecima: Que se comisionarán Hermanos para cortar, y dis-

poner la sopa con anticipacion, y tambien para la limpieza, y cuidado de los utensilios necesarios. Duodecima: Que se procure tener siempre el pan, aceyte, sal, y especias de la mejor calidad, y condicion, para que no dañe al enfermo, cuidando la Hermandad de hacer las compras quando le pareciere mas util, y conveniente. Decimatercia: Que el Hermano mayor, que es, y por tiempo será de la Congregacion, sea Administrador de este ramo; debiendo entrar en su poder todas las limosnas y efectos, y á fin de proporcionarle algun alivio en el trabajo de la administracion; será cargo del Hermano Coadjutor primero el cuidado de las casas que tiene la Congregacion en esta ciudad, y del Hermano Coadjutor segundo el de los bienes territoriales de los terminos de la misma, debiendo ambos consultar con el Hermano Mayor, siempre que ocurriese alguna cosa sustancial en sus respectivos ramos, y dando cuenta á la Junta particular en el caso de discordia y todos tres deberan llevar cuenta por menor con la mayor claridad

de las entradas y salidas de su respectivo ramo, la que presentará á la Junta todos los años al finar su empleo; y en las Juntas particulares, ú ordinarias de entre año, darán noticia de todo lo que entráre, y saliere para dicho fin, y el Hermano Contador deberá tomar razon de esto mismo en el Libro, que llevará separado de los demás ramos. Decimaquinta: Que diariamente se tome una nota del numero de enfermos, que se socorren con el desayuno, y en su consecuencia, para promover esta grande obra de caridad, se dará anualmente al público un impreso del total de ellos, como tambien de las limosnas, que se hubieren recogido para este destino tan piadoso.

Apenas se vió puesto en práctica este caritativo egercicio, logró tan feliz suceso, que no solo se esmeraron los Hermanos en asistir personalmente con puntualidad, y y muchos mas de los nombrados á la preparacion, y repartimiento de los desayunos, sino que concurriendo con sus limosnas los mismos Individuos de la Congregacion, y

otras personas piadosas, dió motivo á que esta, llena de confianza en la Divina Providencia, aunque sin mas fondos, ni recursos, que los de una caridad ardiente, é ingeniosa, determinase se continuasen en todos los tiempos del año, y mientras fuese posible su subsistencia.

¡Oh vosotros Hermanos de esta piadosa, y venerable Congregacion, y quantos leais estas Constituciones! ¡Encendéd vuestro espíritu en el fuego de caridad, que ellas respiran! ¡No seais ociosos expectadores de unos hechos, en que interesa toda la humanidad, y pueden haceros felices para siempre! ¡Promoved esta obra grande de los desayunos, fundada únicamente en la Providencia! Todos teneis el medio en vuestras manos. Si el Señor por un efecto de su misericordia os ha dado bienes de fortuna, promovédla: si no podeis con vuestra asistencia personal, á lo menos con vuestras limosnas. Si vuestra situacion no os permite alargar la mano, id personalmente al Hospital á servir los desayunos. El mérito de esta grande obra es ate-

sorar para la Eternidad, y os hareis acreedores de que en la tremenda hora de vuestra muerte, os diga el Salvador estas palabras de bendicion. *Venid benditos de mi Padre á poseher el Reyno de los Cielos, porque en la persona de los enfermos tuve hambre, y me disteis de comer, tuve necesidad, y me socorristeis. Infirmus fui, & visitastis.*

CONSTITUCION XXXI.

Del Vestido que dá esta Hermandad á los Enfermos, y del modo con que lo ha de distribuir.

Porque se han observado los quebrantos, y perjuicios que padecen los Pobres quando salen del Hospital en los rigores del Invierno, por estar algunos de ellos desnudos, y descalzos, de forma que facilmente los penetra el yelo, y frio de que resulta, que á muy pocos dias vuelven algunos baldados, y todos con mas incurable enfermedad, de la qual regularmente mue-

ren. Para solicitar el remedio á tan urgente necesidad, será el principal cuidado de nuestra Hermandad (quando Dios le conceda medios, lo que en el dia ya egecuta mediante algunas limosnas) de proveherse de calzados de todos tamaños, por ser de lo que mas carecen los Pobres, y con lo que se les preserva del frio, y humedad en los pies, y siempre que se pueda hacer prevencion de vestidos: se harán estos de tela humilde, y basta, mas jubones, y calzones que otras piezas, para que se consiga el abrigo, y escusar, que siendo de algun aprecio lo que se les viste, lo vendan, y queden en la misma desnudéz, y peligro.

Para cuyo fin por el Hermano Mayor se nombrará en cada un año Vehedor de Ropas, y su Coadjutor, quedando á cargo de estos el cuidado de la Ropería, llevando asiento del paño que comprare para vestir á los Pobres, y de los vestidos que á estos se repartieren; y luego que falleciere algun Hermano, se hará cargo de su Ropa el mismo Vehedor; y si

el Hermano Mayor la destináre para otro Hermano, cobrará por ella su legitimo valor, que entregará al Hermano Tesorero, tomando recibo.

Los quatro meses de Noviembre, Diciembre, Enero, y Febrero, y qualquiera otro tiempo, que por lo riguroso de su estacion fuese preciso; irán al Santo Hospital los Hermanos que serán nombrados diariamente, ó por semanas, como pareciere al Hermano Mayor mas conveniente, todos los dias á la hora que se acostumbra despedir los Pobres Enfermos, y reconocerán quales son los mas necesitados, á quienes dirigirán á nuestro Oratorio, y despues de haber hecho con ellos oracion al Señor; los surtirán, y socorrerán con lo que mas falta les hiciere, guardando en esto grande prudencia, y direccion, acomodandose á los medios, y posibilidad; porque si se excede la compasion con unos, se imposibilita el socorro de otros, que acaso serán mas legitimos acrehedores á este alivio; por lo qual, conviene que los Hermanos sean de los más experimentados en caridad, y prudencia.

CONSTITUCION XXXII.

Lo que se debe practicar con los Enfermos de la Hermandad, asi Hermanos de numero, como supernumerarios.

Luego que haya noticia de haber enfermado algun Hermano de numero, ó Supernumerario que haya asistido el tiempo de un año, cuidará mucho el Hermano Mayor de nombrar los necesarios para que alternativamente le visiten; los cuales solicitarán con suma vigilancia que el Enfermo disponga sus cosas, y se le den los Santos Sacramentos con tiempo, consolándole, y asistiéndole en la Enfermedad, como verdaderos Hermanos, amados en Cristo. Y en falleciendo, avisarán á toda la Hermandad, para que asistan á su Entierro los Hermanos, cada uno como particular para escusar inconvenientes con otras Hermandades.

En el primer dia de Ejercicio, dirá el Hermano Mayor estando todos juntos el

fallecimiento del Hermano, para que así los Hermanos de numero, como supernumerarios hagan ofertorio de Sufragios por su Alma; el que tambien se practicará por las Hermanas difuntas siempre que se diese aviso de su muerte; y en cada un año se hará un Ofertorio general de Sufragios por los Hermanos difuntos de esta Congregacion, y de la de Madrid.

Para que este Sufragio se ejecute con todo silencio, habrá una cajita en el Oratorio, á donde echarán cédulas en que vaya puesto el Sufragio que cada uno ofrece; sin expresar el nombre del que le hace; y en hallandose por el numero de ellas, haber cumplido todos los Hermanos, las sacará el Secretario, y hará un extracto de todas, que leerá en el Oratorio un dia de Ejercicio, y luego le pondrá en el Oratorio, donde permanecerá hasta que muera otro.

Si el que falleciese fuese Hermano de numero, á los de esta clase se les encarga asimismo hagan tres Comuniones privadamente por su Alma, visitando tres veces

los Altares, y apliquen por Sufragio el Eger-
 cicio del Hospital los tres primeros dias
 que lo haya, y en ellos, desde que se abre
 el Oratorio hasta que se cierra, se pondrá
 la ropa que acostumbraba vestir el di-
 funto tendida en el suelo, con quatro ve-
 las encendidas, y se encomendará su Alma
 á Dios; y antes de levantarla el Herma-
 no Mayor, en el terceró dia de sus Su-
 fragios, se le dirá un Responso. Pero si el
 que enfermase fuese supernumerario, con
 asistencia de menos de un año, en tal ca-
 so, solo tendrá la asistencia que se previe-
 ne de los Hermanos en su enfermedad, y
 á su Entierro; y el Hermano Mayor en-
 cargará en el Oratorio le tengan presente
 los Hermanos en sus Oraciones; y á los
 Señores Hermanos Eclesiásticos se les en-
 carga, que en lugar de las tres Comunio-
 nes que se piden por el Alma de qualquier
 Hermano de numero, ofrezcan por Sufra-
 gio el Santo Sacrificio de la Misa en el dia
 primero que tengan oportunidad.

Nota. Celebra esta Hermandad cuatro

Si alguno de nuestros Hermanos enfermase, y por ser pobre quisiera venir al Santo Hospital, permite nuestra Congregacion, que se solicite por nuestros Hermanos, se le ponga en el sitio, y cama mas comodas que se pueda; y se nombrarán los Hermanos necesarios, para que durante su Enfermedad, le asistan mañana, y tarde, estando á su vista prontos para facilitarle todos los alivios espirituales, y corporales que puedan; y en caso de que Dios sea servido llevarse para sí al Enfermo, si la caridad de los Hermanos quisiere ejercitarse en el Entierro, lo podrán ejecutar en la forma que tuvieren por mas conveniente.

Pero si el Hermano Pobre Enfermo no pasase al Hospital, no se deba, ni pueda asistirle con socorros de dinero, ni otros equivalentes por la Congregacion, ó en nombre suyo por no excitar egemplares, y evitar contribuciones en algun modo involuntarias;

misas por el alma de qualquier Hermano de numero, y una por el alma del Hermano Supernumerario.

y solo queda permitido á los Hermanos, el que por otras Personas que no sean Individuos de la Congregacion, egerciten la caridad de socorrerle, si Dios les inspirase esta Santa obra; para lo qual será bastante motivo la noticia que se diere de su Enfermedad, en el Oratorio.

CONTITUCION XXXIII.

De la expulsion, ó exclusion de los Hermanos, asi morosos en la asistencia, como de poca edificacion, y las causas que deben intervenir para ejecutarla.

Si (lo que Dios no permita) algun Hermano, ó Pretendiente diere justo motivo para ser excluido; el Hermano primero Coadjutor le reprehenderá, y amonestará tres distintas veces para la enmienda, como lo previenen las reglas de la caridad, y no consiguiendola, dará cuenta en la Junta particular, la qual tomará providencia para certificarse del exceso, ejecutandolo con grande prudencia, y silencio.

Si la Junta particular estima, que el

motivo es bastante, y que los medios tomados no han servido para la enmienda, se determinará por votos secretos la resolución, y acordandose la exclusion, si fuese Hermano de numero, ó el apartarle de pretendiente si fuese de esta clase, remitirá á la Junta general, para que lo confirme, ó revoque; y esto se hará por votos secretos como se hizo en la particular, mandando el Hermano Mayor al Hermano sobre quien hubiere de recaer la votacion, salga del Oratorio si se hallase presente.

Pero así la Junta particular, como la general tendrá grande cuidado en no dejarse llevar de ningun motivo de pasion, ó amistad, inclinándose siempre á lo mas piadoso, especialmente si fuese Hermano; pues aunque se le considere miembro podrido, para separarle de la Hermandad, debe atenderse al sentimiento que recibe el cuerpo quando se le divide, ó corta alguna de las partes que le componen: De este modo se huirá de toda ligereza en la resolución, caminando con la mayor madurez, discrecion, y prudencia.

Bien entendido, que la indicada exclusion, y modo de egecutarla, solo debe entenderse en exceso, ó escandalo cometido por qualquiera Hermano, ó Pretendiente, dentro, ó fuera del Oratorio; pero los morosos de ambas clases, en asistir á los Egercicios el tiempo preciso de un mes, solo con el hecho de la falta, y determinacion de la Junta particular, quedará excluido del mismo modo, que aprobada la exclusion por la Junta general.

Qualquiera Hermano que faltase á los Egercicios un mes continuo, no precediendo aviso de ausencia de Zaragoza, enfermedad ú otro motivo legitimo que lo escuse, y este conste al Hermano Mayor, se tendrá por excluido; y si fuese de Numero, se proveherá su vacante: Y si alguno de los Hermanos que tubiese Empleo, faltase por tres meses, no siendo legitima la ocupacion, que á esto le motivare, se entenderá haber hecho dejacion de su Empleo, y en él se nombrará á otro por la falta que de no servir, le puede hacer á la Congregacion.

CONTITUCION XXXIV.

Se reserva el derecho esta Hermandad de adiccionar estas Constituciones, siempre que lo tubiere por conveniente, y con licencia del Ordinario.

Asi como esta Congregacion por la vicisitud que llevan consigo los tiempos, y las mutaciones que inducen, se ha visto precisada á adiccionar las Constituciones primitivas, y á prevenir muchos casos que no pudieron tener presentes los Fundadores; y considerando que estos mismos incidentes en lo sucesivo pueden estrechar á la Hermandad á tomar nuevas resoluciones, para conservar la firmeza, extension, y brillantéz de su Instituto: Por tanto, esta Congregacion se reserva el derecho, y autoridad de adiccionar estas Constituciones, ó reformar alguna de ellas, siempre que lo juzgare por conveniente; atendiendo ante todas cosas, á que por ningun caso se hie-

ra, turve , ó eclipse el espíritu que rige este Instituto.

BREVE NOTICIA

De la Novena Mision que desempeña todos los años esta Congregacion.

No son menester grandes discursos , ni hacer uso de ponderaciones huecas, y estudiadas , para comprehender los grandes bienes que derrama una santa Mision sobre el Pueblo cristiano. Por escasos, y débiles que sean los sentimientos de fé, de piedad, y cristianismo, que nos animen , llegaremos á comprehender el merito de esta obra. Ella se dirige á dar la Gloria á aquel Dios de bondad, que por un efecto de su Misericordia nos sacó de la nada, nos adoptó por Hijos suyos, y nos hizo Herederos de sus Promesas: A aquel Dios, en quien dice San Pablo, vivimos, nos movemos, y por quien somos. La Santa Mision es para el pecador aquella voz terrible del Señor, que

destronca los Cedros, desmenuza los Peñas-
cos, y se hace sentir de los Abismos. Es
un trueno espantoso, que le despierta del
letargo en que le tenían sumergido sus pa-
siones. Es un rayo de luz, que poniendo á
su vista el lienzo funesto de su conciencia,
le hace ver las Misericordias de Dios aban-
donadas; sus terribles juicios poco temidos;
el Infierno abierto para castigarlo, cerrado
el Cielo, que debia ser la mansion de su fe-
licidad; y atemorizado con este golpe de vis-
ta tan melancolico, vuelve sobre sí, recono-
ce sus extravíos, empieza á entrar en aquel
temor Santo, que dispone á la justificacion;
y dando lugar en su Alma á los influ-
jos de la Gracia, resuelve abandonar las ve-
redas de perdicion, y entrar en los caminos
de salud, y vida Eterna.

Penetrada de estos sentimientos de Fé
la Hermandad de Nuestra Señora de Gra-
cia de Seglares Siervos de los Pobres En-
fermos del Hospital General de Zaragoza;
ya desde los principios de su establecimiento,
resolvió, que para la conversion de los pe-
cadores, y sufragios de las Almas del Pur-

gatorio se hiciera todos los años en la Iglesia del Hospital una Novena Mision, que habia de comenzar el dia 21 de Setiembre, y su publicacion la noche de antes al toque de Oraciones: Por este medio tan santo, tan puro, y tan religioso; llegó el zelo de esta Hermandad á abrazar todos los extremos de la caridad evangelica: El Salvador del Mundo que vino á traer esta virtud, y al mismo tiempo á ser su egemplar, y su modelo; nos presenta en las acciones de su vida los rasgos mas bellos de esta caridad activa, é ingeniosa. No daba paso alguno, dice un Evangelista, sin derramar sus beneficencias; las miserias de los infelices Enfermos, parece llamaban toda su atencion; pero nunca obró, dice San Agustin, las curaciones de los cuerpos, sin solicitar primero la de sus almas. Esta es la idea mas sublime que puede formarse de la caridad Evangelica; y esta es tambien la que tiene presente esta Hermandad en sus operaciones. Poco satisfecha la caridad de estos Hermanos con solicitar el alivio de los Enfermos en las enfermedades del cuerpo, pa-

sa á procurarles la salud de sus Almas: Los limites de este Hospital, y Salas son muy estrechos para los encendimientos de su zelo; y para dilatarse, sale por la Ciudad, dispone Ministros zelosos que en nombre de Dios, intimen al Pecador no quiera dilatar de dia en dia la penitencia; convida á los Fieles á *la Iglesia del Santo Hospital* (*) á beber allí las aguas puras de las fuentes del Salvador; y á oír aquella palabra viva, y eficaz destinada tal vez, para que obre su conversion, su felicidad, y su corona.

Los gastos de esta santa Mision á los principios, se desempeñaban con las limosnas que solicitaban los Hermanos. Asi corrió algunos años este piadoso ejercicio, sostenido por los esfuerzos de esta Hermandad, hasta que en el año de 1759, la adorable Providencia del Señor, que nunca

(*) *Con motivo del incendio y perdida del Santo Hospital en el año 1808, se hacen desde entonces las Misiones en la Iglesia parroquial de San Felipe.*

aborrece, y siempre ama la obra de sus manos, para dar brillantéz, y perpetuidad á esta Novena Mision, suscitó una Heroína Cristiana, que la fundase.

La M. Ilustre Señora Doña Maria Ventura Sobrino de la Plaza, Azafata que fué de la difunta Reyna nuestra Señora Doña Maria Barbara de Portugal, y Viuda del M. Ilustre Señor Don José Gaspar y Segovia, del Consejo de su Magestad en el de Hacienda, y Fiscal que fué de la Audiencia de Aragon, es la Heroína Cristiana y la Alma grande de quien se habla. Esta Muger prodigiosa, que cultivó en este Pueblo una piedad tan sólida, cuyos vestigios aun se dejan vér de nuestros ojos. Esta Muger tan edificante, cuya modestia, y compostura, condenarán eternamente la vanidad, los extravíos, y locuras de las de su sexo. Esta Muger tan humilde, que en medio de las distinciones, y preeminencias de su condicion, ella en su concepto se consideraba como la ultima de todas. Esta Muger tan caritativa, que miraba las miserias que se padecian en esta Ciudad, como mi-

serias propias ; que por los ejemplos de compasion que dió en este Santo Hospital, llegó quasi á hacerse inimitable ; que su amor á los Enfermos , era tan cordial , y activo , que ni el fetór de las Salas, la inmundicia de los Lechos, la podredumbre de las Llagas , ni la Thisis, ó Enfermedad mas contagiosa, pudieron retraér-la de que se abrazára con las Enfermas, y les diera osculos amorosos, y con exortaciones las mas pateticas, y cristianas, les hiciera obrar su santificacion por medio de la conformidad, y la paciencia.

Esta Muger piadosa, cuyas virtudes singulares, y extraordinarias pueden dar asunto para que formen su elogio las bocas mas elocuentes, y aseguren, que es una de aquellas Almas grandes, que de tanto en tanto embia al Mundo la Providencia para que sean modelo de su siglo. Esta misma Muger dió el ultimo testimonio de su zelo, y su virtud en la Fundacion de esta grande obra. Yá que por su sexo, y condicion no podia subir á los Pulpitos cristianos á desempeñar el Ministerio de la Palabra, suplicó este de-

fecto su caridad, y se hizo predicadora del Evangelio por medio de sus limosnas.

Comunicó á esta Hermandad sus piadosas intenciones, y admitidas con júbilo, y accion de gracias por sus Individuos, dispuso se congregára la Junta del Santo Monte Pío, donde habia de entrar el Capital de esta Fundacion. La Junta se convocó en el dia 15 de Junio del año de 1759, por orden del Señor Juez Protector en las propias Casas de su habitacion. Asistieron á ella el M. Ilustre Señor Don Lorenzo Santayana y Bustillo, Decano de esta Audiencia, y Juez Protector del Monte; Don José Cristoval Villarreal, en calidad de Hermano Mayor de dicha Congregacion; Don Valero Agramon, Coadjutor primero; Don Juan Lecina, Presbytero, Consiliario primero, y Don José Diego, Contador; y en virtud de la correspondiente licencia, que concedió la Camara de Castilla, recibidas primero por la Junta del Monte mil doscientas quarenta y cinco libras Jaquesas por razon del Capital, cuyo rédito se consideró entonces por bastante, se formalizó la Es-

critura de Fundacion en el dia, mes, y año expresados por Don Pedro Garcia de Navascués, con la condicion, que el dicho rédito, ó producto de las 1245 libras Jaquesas hubiese de servir para desempeñar los gastos de la Novena Mision, y Fiesta de Nuestra Señora de los Dolores; pero como en el dia se hacen con mas solemnidad ambas funciones, no es suficiente, y se suple con las limosnas que dispensa la piedad de los Fieles. (*)

En la primera Junta que celebra la Hermandad despues de la Eleccion de oficios, se empieza á tratar del Misionero; pero como la Eleccion de este es el negocio mas sério, y grave que puede ocurrir á la Hermandad, debe prevenirse para este acto con las reflexiones mas prudentes, y mas cristianas; deben tener presente lo primero, que en esta eleccion interesa nada

(*) *En el año de 1819 recibió la Congregacion doscientos duros de una persona piadosa, para aumento de los gastos de la Novena Mision.*

menos, que la gloria de Dios, la sangre de Jesu-Cristo, la reforma de costumbres, la conversion de las Almas; y para que estos santos fines se verifiquen, deben hacer Eleccion de un Hombre que esté bien acreditado por su zelo, experiencia, santidad y doctrina.

Deben considerar lo que dice Jesu-Cristo en su Evangelio, que solo el que es enviado por Espiritu Divino, es apto para desempeñar el ministerio de la Palabra; y por consiguiente, el que se ingiera en la predicacion por la maquina de los empeños, no lleva este caracter. En consecuencia de esta verdad eterna, si la Hermandad no quiere cargar sobre sí, y hacerse responsable á Jesu-Cristo de las resultas de este acto, ha de trabajar en que todo él sea obra de Dios: no han de consentir entren á obrar aqui, ni el respeto humano, ni la amistad, ni el empeño; y el que por estos medios humanos solicite la Mision, debe quedar excluido por el mismo hecho.

Prevenido el corazon de los Congregantes con estas santas disposiciones, seria muy

util, y aun necesario, que los Congregantes antes de elegir Misionero tuvieran un quarto de hora de Meditacion; porque finalmente, para acertar en este negocio, se necesitan luces; estas no se consiguen, si Dios que es el Padre de ellas no las derrama; no las derramará si no las piden, y solo se piden por la Oracion. En estos preciosos instantes, con el mismo espiritu que los Apostoles, quando hubieron de elegir á San Matias; levantarán el corazon á Dios, y le dirán: Vos, Señor, que escudriñais los corazones, y conoceis el merito, é idoneidad de vuestros Ministros, manifestádnos para esta santa Mision, aquel que sea mas conforme á vuestra Gloria, y mas acepto á vuestros divinos ojos. Hecha asi la eleccion, que no puede menos de ser justa, y acertada, se observará lo prevenido en el Ceremonial de la Novena Mision, que está á cargo del Tesorero de Almas.

SUMARIO

De las indulgencias, gracias, y privilegios que han concedido á esta Hermandad, y sus Congregantes los Sumos Pontífices, y otros Prelados de la Iglesia; cuyos documentos se hallan en el Archivo de esta Congregacion.

El Ilustrísimo Señor Don Tomás de Agüero, por sus Letras despachadas en Zaragoza á 27 de Junio de 1731, bendijo á los Hermanos que asistieren á los Ejercicios de la Congregacion, y les concedió 40 dias de Indulgencias por cada uno de los actos de piedad, devocion, y caridad que hicieren en dicha Congregacion.

El Ilustrísimo Señor Don Gregorio Galindo, Obispo de Lerida, concedió 40 dias de Indulgencias, por los mismos actos (falta el Documento de concesion).

El Eminentísimo Señor Cardenal Don Diego de Astorga, Arzobispo de Toledo, por sus Letras firmadas en Madrid á 15 de Setiembre de 1731, concedió cien dias de Indulgencias por los mismos actos.

Clemente XII por su Bula expedida en Roma á 13 de Junio de 1734, concedió para siempre Indulgencia Plenaria y remision de todos los pecados, á todos los Fieles de ambos sexos, que verdaderamente penitentes, y confesados entráren Hermanos, si en el primer dia de su ingreso y admision, reciben el Santísimo Sacramento de la Eucaristía.

Asimismo concedió Indulgencia Plenaria á los que murieren verdaderamente penitentes, confesados y comulgados, ó á lo menos contritos, é invocando con el corazon, si no pudiese de boca, el nombre de Jesus, y haciendo señal de penitencia.

Concedió igual Indulgencia Plenaria y remision á los Hermanos que confesados y comulgados visitáren devotamente cada año el Oratorio en el dia y fiesta de la Purísima Concepcion, desde las primeras vísperas hasta puesto el sol del dicho dia, y allí rogáren á Dios por la exaltacion de la Iglesia, extirpacion de Heregías, conversion de Hereges é Infieles; paz, concordia y union de Príncipes Cristianos, y salud del Sumo Pontífice.

Concedió en dicha Bula para siempre siete años y siete quarentenas á todos los Hermanos que confesados y comulgados visitáren el sobredicho Oratorio, y en él hicieren igual oracion en los dias segundo de Pasqua del Espiritu Santo, de la Asumpcion de Ntra. Sra., de S. Josef Patriarca y Domingo infraoctavo de la Comemoracion de los difuntos, desde las primeras vísperas hasta puesto el Sol de cada uno de dichos dias. Finalmente concedió perpetuamente sesenta dias de perdon á los Hermanos por cada vez que asistiesen á las Misas, y otros divinos oficios, que acostumbra celebrar la Hermandad; ó á las Congregaciones públicas ó secretas de la misma; ó á las Procesiones ordinarias, ó extraordinarias de aquella, ó cualesquiera otra; con tal que se celebre con licencia del Sr. Arzobispo, ó si voluntariamente interviniesen á enterrar difuntos, ó á acompañar al Santísimo Sacramento quando se lleva á algun enfermo, ó si impedidos para hacerlo rezando el Padre nuestro y Ave Maria de rodillas por el mismo enfermo al señal de la campana, ó si hospedáren pobres Peregrinos

ó les ayudan con limosnas y oficios, ó si visitan los enfermos, y les consuelan en sus contratiempos, ó rezan cinco veces el Padre nuestro y Ave Maria por las Almas de los Hermanos de dicha Hermandad, ó si reducen al camino de la salvacion á los que se desvian de él, y si componen paces con sus enemigos, ó los agenos; ó si enseñan á los que no saben los Mandamientos, y lo que se necesita para la salvacion, ó si egercen alguna obra de misericordia espiritual ó corporal.

En 23 de Agosto de 1734 se pasó esta Bula por el Consejo de la Santa Cruzada, y en 9 de Octubre del mismo año el Vicario General de esta Diócesi dió licencia para usar del precitado Breve, y aprobó la eleccion de los dias para ganar las Indulgencias, y son: el de la Asumpcion, el dia segundo de Pasqua de Pentecostés, y el Domingo infraoctavo de la Comemoracion de los difuntos.

El Eminentísimo Sr. Cardenal Conde de Teva, Arzobispo de Toledo por decreto dado en Madrid á 7 de Noviembre de 1755, concedió 100 dias de Indulgencia á los Her-

manos por cada paso que dieren bajo la obediencia en servicio de dichos Pobres, y por cada acto de humildad, caridad &c., que con ellos egercieren.

La Congregacion de los duplicados Rosarios de la Aurora, y puesta del Sol de la iglesia de Nuestra Señora del Portillo por su Carta de 9 de Junio de 1757 admitió á esta en aquella, haciendola participante de todos los actos de virtud, que se practican en los Rosarios, y de todas las Indulgencias concedidas á aquella.

Nuestro Santísimo Padre Pio VI por su Breve dado en Roma á 11 de Mayo de 1777 concedió en favor de las Almas del Purgatorio, que todas las Misas de Difuntos que por ellas se celebren en el Altar de la Hermandad de la Virgen Maria con la Invocacion de San José, y San Felipe Neri, que está en el Oratorio del Santo Hospital General de Zaragoza, sufrague á las de los Hermanos difuntos de la misma Hermandad como si fuesen dichas en Altar Privilegiado. Tambien les concede á los mismos Hermanos de ambos sexos, que en los dias

del fallecimiento, y exposicion de qualquiera de ellos, sean privilegiados todos los Altares de la referida iglesia, y les sufraguen las Misas como dichas en Altar Privilegiado.

El mismo, por su Breve dado en Roma á 14 de Enero de 1777 concedió Indulgencia Plenaria, y remision de todos los pecados en favor de personas de ambos sexos, que confesados, y comulgados, asistieren devotamente á lo menos por tres veces á las Misiones que celebra la Congregacion en el mes de Setiembre de cada un año, rogando á Dios por la paz y concordia entre los Príncipes Cristianos, extirpacion de las Heregías, y necesidades de la Iglesia; cuyas concesiones son perpetuas, y aprobadas por los Señores Comisario General de Cruzada, y Prelado de esta Diócesis.

ORDENES RELIGIOSAS

Con quienes tiene Hermandad esta Congregacion, cuyas Cartillas estan en el Archivo de la misma.

Del Carmen, observantes.

De San Bernardo.
 De San Francisco, observantes.
 De Santo Domingo de Guzman.
 De San Agustin, descalzos.
 De Nuestra Señora de la Merced.
 De San Cayetano.
 De Escolapios.
 De Capuchinos.
 De Mínimos.
 De Agustinos calzados.
 De San Antonio Abad.
 De Ntra. Sra. de la Trapa.

Y se estan solicitando otras.

ORIGEN,

*Progresos y Estado actual del Santo Monte
Pío establecido por esta Congregacion.*

Como el Santo Monte Pío de esta Ciudad es un rasgo de la caridad de esta Congregacion, ha parecido oportuno dar aqui una breve noticia del origen, progresos y estado actual de dicho Monte. Despues que esta venerable Hermandad, por medio de sus

Constituciones proveía el socorro y alivio de los Pobres Enfermos. Despues que por la Novena Mision procuraba el sufragio de las Almas del Purgatorio, como si se hallára violenta su caridad en tan estrechos límites, quiso estenderse al socorro de otras necesidades forasteras.

Miraba con dolor esta Congregacion las miserias de los vecinos de Zaragoza, que por la injuria de los tiempos se veían precisados á vender sus mas preciosos bienes, con el dispendio que queria la avaricia del comprador, ó con el préstamo de dinero aun más perjudicial. Para cortar, en parte, la raiz á estos males, resolvió la Hermandad en el año de 1738, con el corto caudal que su celo pudo recoger de la devocion de los mismos Congregantes, establecer un Monte Pío, en que sin mas interés, que el socorro de estas necesidades, se prestase dinero sobre prendas ó alhajas: Para dar toda la firmeza y estabilidad á esta obra pía, solicitó y consiguió de Felipe V. (que esté en Gloria) su aprobacion y proteccion, nombrando, como lo habia pedido la Hermandad, por Juez

Protector del Monte al Oídor Decano de esta Real Audiencia: Despues por otra nueva Cédula, librada á 27 de Junio de 1741 concedió á esta Hermandad que todos los negocios contenciosos pertenecientes al Monte se lleven á la Cámara de Castilla, donde se deciden las Causas de su Patronato.

Pero como esta Hermandad se hallaba sin Casa proporcionada para las oficinas necesarias á los asuntos del Monte, y ser muy gravoso el desempeñar sus ramos en la que tiene en el Hospital, suplicó á su Magestad en 1743 se sirviese concederle alguna gracia, ó merced de Hidalguia para beneficiarlas, y emplear su producto en comprar Casa, aumentar el fondo del Monte, y señalar alguna gratificacion á los Ministros que le sirven. Oyó su Magestad la súplica, y en su consecuencia mandó expedir su Cedula en 2 de Agosto de 1746, concediendole dos gracias, ó mercedes de Hidalguia.

Beneficiaronse estas, la una en 25⁰ reales vellon, y la otra en 27⁰; con este producto se compró la Casa que hoy

tiene el Monte, con las oficinas necesarias á sus respectivos obgetos.

Poco despues, en virtud de la Representacion que hizo la Junta del Monte; S. M. por su Cedula, despachada en San Lorenzo á 21 de Octubre de 1751, le concedió el derecho pribativo de que en el Archivo de dicho Monte, y no en otra parte, se hagan precisamente todos los Depositos judiciales que por las Justicias de Zaragoza se mandaren ejecutar, y en adelante ocurriesen, quedando á beneficio de dicho Monte los derechos establecidos por ellos, y que pueda usar de papel de Oficio en las Escrituras que se le ofrecieren; cuya Cedula, con las demás que ván citadas, fueron obedecidas, y dado el cumplimiento por la Audiencia de Aragon.

Las rentas, ó gages de este Monte están reducidos á la limosna voluntaria que quieren dar los dueños de las alajas quando las desempeñan, y el derecho de los Depositos que está reducido á un medio por ciento de su entrada, y otro medio por ciento al

cumplir los seis meses de existencia, que todo asciende á uno por ciento, sin poderse ya aumentar por el transcurso de qualquier otro tiempo. Al principio, como los caudales del Monte eran tan tenues, solo se podia dar al necesitado por via de empréstito cien reales de plata: En el dia ya se puede socorrer al necesitado con cuatrocientos reales de dicha moneda por via de empréstito, por que ya en el año de 1777 subia el fondo total, ó capital del Monte á treinta y tres mil, ciento doce reales de plata de diez y seis cuartos, y cuatro dineros, incluso el capital de Mision.

La renta del Monte, deducidos los gastos que debe sufrir, se divide en cuatro partes iguales; las dos se acrecen al fondo del Monte; otra se entrega al Tesorero de la venerable Congregacion para vestir, y calzar los Enfermos que salen del Hospital en el rigor del Invierno, y la otra se entrega al Tesorero de Almas, que tiene la Hermandad para distribuirla en hacer celebrar Misas por ellas; debiendo adver-

tir, que cada una de dichas cuartas partes, segun el quinquenio ultimo, asciende á sesenta reales de plata, y diez seis dineros por año; y despues que se fundó la Novena Mision, es cargo del Monte entregar á esta Congregacion trescientos setenta y tres reales y medio de dicha moneda anualmente, para ayuda de desempeñar los cargos de dicha Novena.

La Junta del monte se compone del Hermano Mayor de esta Congregacion, con cuya calidad la preside quando no se halla el Juez Protector, que será una vez al año al pasar las Cuentas, y en algun caso, ó asunto extraordinario: Del Coadjutor primero, y los demás que previene la Ordenanza segunda del Monte.

Zaragoza á tres de Mayo de mil setecientos setenta y ocho = Por la Junta particular de la Congregacion de Seglares Siervos de los Pobres Enfermos del Santo Hospital general de Ntra. Señora de Gracia, sus Componentes. é Individuos: Juan Bautista Herranat, Hermano Mayor = Ber-

nardo Langa, Coadjutor primero = Francisco Sanchez de Lucia, Coadjutor segundo = Licenciado Juan Espurz, Consiliario primero = Licenciado Pedro Monte, Consiliario segundo = José Faure y Otto = Juan de Campos y Ardanuy = Tomas Pardo = Francisco Periz = Feliz Asensio, Contador = José Matias Ximenez, Tesorero = Juan Antonio Payás, Secretario =

Y despues de lo sobredicho, en la Ciudad de Zaragoza, y Oratorio de la Congregacion de Siervos de Pobres Enfermos del Santo Hospital General de Nuestra Señora de Gracia en diez de Mayo de mil setecientos setenta y ocho, juntos, y congregados los Hermanos de numero, que en este dia acudieron, que fueron hasta el numero de 53, siendo más de las dos terceras partes que la componen, precedido aviso del Hermano Mayor de órden del mismo, se hicieron presentes, y aun se leyeron las antecedentes Constituciones, que antes yá por la Junta particular despues de su Ordinacion se tenian bien examina-

das, y al oirlas los Hermanos, llenos de gozo, y del fervor, y espiritu que las mismas tienen, y les infundió por la caridad con que respiran á favor de los Pobres, por aclamacion, y sin permitir, ni aun dar lugar á que se votase su aprobacion, por mas que se les propuso, prorumpieron en decir, que no podian ponderar lo que les habia llenado el espiritu, y dictado, que dichas Constituciones comprehendian, y asi que en un todo las daban por aprobadas, y que desde luego suplicaban á la Junta, hiciesen, y practicasen cuantas diligencias sean precisas para poderlas dar á la Estampa, para con brevedad tener ejemplares, y exactamente cumplirlas, de que certifico. Y para que conste lo firmo en Zaragoza en dicho dia diez de Mayo de mil setecientos setenta y ocho. Juan Antonio Payás Secretario =

DE-

DECRETO DE APROBACION.

NOS EL DOCTOR DON IGNACIO Martinez de Villela, Canonigo, provisor y Vicario general de la Iglesia Metropolitana de la Ciudad de Zaragoza y su Arzobispado, en sede vacante, por muerte del Ilustrisimo Señor Don Juan Saenz de Buruaga, último Arzobispo de dicha Ciudad, y Diocesi, &c.

Vistas las antecedentes treinta y quatro Constituciones con la Deprecacion á Nuestra Señora, que antecede á ellas, hechas, y otorgadas por la venerable Hermandad de Seglares Siervos de los Pobres Enfermos del Santo Hospital General de Nuestra Señora de Gracia de esta Ciudad, y que ceden en mayor honra, y gloria de Dios, de su Santisima Madre, en beneficio, socorro, alivio, y consuelo de nuestros Hermanos los Pobres Enfermos, y para el mejor gobierno, y direccion de la referida Hermandad, las ló-

amos, y aprobamos, y en ellas para su mayor estabilidad, y firmeza interponemos la autoridad Ordinaria, que ejercemos con nuestro judicial Decreto, qual por derecho se requiere, y es necesario. Mandando que se observen, guarden, y cumplan segun, y como en las mismas Constituciones, se contiene, y expresa. Dado en Zaragoza á trece de Agosto de mil setecientos setenta y ocho. Doctor Don Ignacio Martinez de Villela, Vicario General = Por mandado del Señor Vicario General, Urbano Francisco Latorre, Notario mayor =

Fin de las Constituciones.

amos, y apoderados, y en ellas para su ma-
yor estabilidad, y firmeza interponemos la
autoridad Ordinaria, que corresponde con
nuestro judicial Dilecto, para que de todo
se requiera, y es necesario. Mandando
que se observe, guarden, y cumplan ac-
tualmente, y como en las mismas Constituciones
se contiene, y expresa. Dado en Zaragoza
a trece de Agosto de mil seiscientos se-
tenta y ocho. Doctor Don Ignacio Mari-
nez de Vieda. Vicario General. Por man-
dato del Señor Vicario General. Urbano
Francisco Latorre. Notario mayor.

Fin de las Constituciones.

ORACIONES

que se han de decir en el Oratorio.

Para dar principio á los egercicios, y alcanzar la gracia del Espíritu Santo.

HIMNO.

Veni, Creator Spiritus,
Mentes tuorum visita,
Imple supérna grátia
Quæ tu creásti, pectora.

Qui díceris Paraclitus
Altissimi donum Dei
Fons vivus, ignis, charitas,
Et spiritalis unctio.

Tu septiformis munere,
Digitus Paternæ dexteræ
Tu rite promissum Patris
Sermone ditans guttura.

Accende lumen sensibus:
Infunde amorem cordibus:

Infirma nostri corporis

Virtute firmans perpeti.

Hostem repellas longius

Pacemque dones protinus.

Ductore sic te prævio

Vitemus omne noxium.

Per te sciamus dá patrem

Noscamus atque filium,

Teque utriusque spiritum

Credamus omni tempore.

Deo patri sit gloria:

Et Filio qui á mortuis

Surrexit, ac Paraclito,

In sæculorun sæcula. Amen.

✠ Emitte spiritum tuum, & creabuntur.

R Et renovabis faciem terræ.

✠ Memento congregationis tuæ.

R Quam possedisti ab initio.

✠ Domine exaudi orationem meam.

R Et clamor meus ad te veniat.

✠ Dominus vobiscum.

R Et cum spiritu tuo.

OREMUS.

Deus qui corda fidelium Sancti spiri-
tus illustratione docuisti: da nobis in eodem
spiritu recta sápere & de ejus semper con-
solatione gáudere.

Actiões nostras, quæsumus Domine aspirando præveni et adjuvando prosequere: ut cuncta nostra oratio, et operatio á te semper incipiat, et per te cæpta finiatur. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Despues de los egercicios de camas se dira la Letania de la Virgen, y demas que sigue hasta concluir los egercicios del dia.

Kyrie eleison. Christe eleison. Kyrie eleison.
 Christe audi nos. Christe exaudi nos.
 Pater de Coelis Deus. Miserere nobis.
 Filii redemptor mundi Deus. Miserere nobis.
 Spitus sancte Deus. Miserere nobis.
 Sancta Trinitas unus Deus. Miserere nobis.
 Sancta Maria. Ora pro nobis.
 Sancta Dei genitrix.
 Sancta Virgo Virginum.
 Mater Christi.
 Mater Divinæ Gratiae.
 Mater Purissima.
 Mater Castissima.
 Mater Inviolata.
 Mater Intemerata.

Mater Immaculata.
 Mater Amabilis.
 Mater Admirabilis.
 Mater Creatoris.
 Mater Salvatoris.
 Virgo Prudentissima.
 Virgo Veneranda.
 Virgo Prædicanda.
 Virgo Potens.
 Virgo Clemens.
 Virgo Fidelis.
 Speculum Justitiæ.
 Sedes Sapientiæ.
 Causa nostræ Lætitia.
 Vas Spirituale.
 Vas Honorabile.
 Vas Insigne Devotionis.
 Rosa Mystica.
 Turris Davidica.
 Turris Eburnea.
 Domus Aurea.
 Foederis Arca.
 Janua Coeli.
 Stella Matutina.
 Salus Infirmorum.

Refugium Peccatorum.

Consolatrix Afflictorum.

Auxilium Christianorum.

Regina Angelorum.

Regina Patriarcharum.

Regina Prophetarum.

Regina Apostolorum.

Regina Martyrum.

Regina Confessorum.

Regina Virginum.

Regina Sanctorum Omnium.

Agnus Dei, qui tollis peccata Mundi.

Parce nobis Domine.

Agnus Dei, qui tollis peccata Mundi.

Exaudi nos Domine.

Agnus Dei, qui tollis peccata Mundi.

Miserere nobis.

Sub tuum præsidium confugimus Sancta Dei genitrix: nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus nostris: sed á periculis cunctis libera nos semper Virgo gloriosa, & benedicta.

†. Ora pro nobis Sancta Dei genitrix.

℞. Vt digni efficiamur promissionibus Christi.

Ÿ. Domine exaudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te veniat.

OREMUS.

Gratiam tuam quæsumus Domine, mentibus nostris infunde, ut qui Angelo nuntiante, Christi Filii tui incarnationem cognovimus; per Passiónem ejus, & Crucem ad Resurrecciónis gloriam perducámur.

Deus, cui propium est miseréri semper, & parcere, suscipe deprecationem nostram; ut si quid in hac tua congregatione erroris contraximus, miseratio tuæ pietatis absolvat. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Padre nuestro, y Ave Maria, á nuestros Patronos San Josef, y San Felipe Neri, para que nos alcancen de Dios acierto en servirle, y despues una buena muerte.

Otro Padre nuestro, y Ave Maria, por las necesidades de la Iglesia, paz entre los Principes cristianos, y salud de sus Magestades.

Otro. &c por las Almas de nuestros Her-

manos, los Pobres que han fallecido en el Santo Hospital.

Otro. &c. por los Hermanos Fundadores.

Otro. &c. por los Hermanos enfermos, ausentes, y bienhechores.

Otro. &c. si hay aviso de la enfermedad de alguno de los actuales Hermanos.

Otro, &c. Si hay aviso que han contribuido con alguna limosna para la Hermandad, á cada uno en particular.

Tres Ave Marias: por la Señora Fundadora de la Novena Mision.

Otra, por la Señora que redotó la Novena Mision.

Otra, por el Fundador de los alimentos del Misionero y Doctrinero.

Otra, por el alma del Hermano Licenciado Monte, que dió principio á la fundacion del Vestuario.

Y otra, por los que contibuyen con sus limosnas y asistencia personal á los desayunos.

La Oracion del Santo Sudario.

Por el último Hermano difunto de esta Congregacion y la de Madrid.

Señor Dios que nos dejasteis las seña.

les de tu Pasion, en la sábana santa; en la qual fue envuelto tu Cuerpo santísimo, cuando por José fuisteis bajado de la Cruz: concedednos, ó piadosísimo Jesus, que por tu muerte y sepultura, seamos llevados á la gloria de la Resurreccion; donde vives, y reinas con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo; por todos los siglos de los siglos: Amen.

Sálveos Dios, Almas Cristianas, y déos á todas descanso aquel que es verdadera holganza Jesu-Cristo Hijo de Dios Vivo, el qual nació de la Inmaculada Virgen María por vuestra salud, y de todo el Mundo, y os redimió con su Preciosa Sangre; él os dé su bendicion, y os libre de las penas, y os resucite en el dia de la Resurreccion del Juicio final, haciendoot de la compañía de los Angeles, y suya, con gozo para siempre. Amen Jesus. *Padre nuestro, Ave Maria y Gloria Patri.*

Te rogamos y pedimos, Omnipotente Señor Dios nuestro, que ya que por nuestros

pecados, merecemos castigo, por la gloria de vuestro santísimo Nombre, inerezcamos ser libertados de nuestras maldades, y pecados: Que vives, y reynas por los siglos de los siglos. Amen.

Los Domingos de Quaresma se dirá, después de estas oraciones, el Psalmo Miserere.

Miserere mei Deus: secundum magnam misericordiam tuam.

Et secundum multitudinem miserationum tuarum: dele iniquitatem meam.

Amplius lava me ab iniquitate mea: & á peccato meo munda me.

Quoniam iniquitatem meam ego cognosco: & peccatum meum contra me est semper.

Tibi soli peccavi, & malum coram te feci: ut justificeris in sermonibus tuis, & vincas cum judicaris.

Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum: & in peccatis concepit me mater mea.

Ecce enim veritatem dilexisti: incerta & occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi.

Asperges me hisopo, & mundabor: lavabis me & super nivem dealbabor.

Auditui meo dabis gaudium & lætitiā: & exultabunt ossa humiliata.

Averte faciem tuam á peccatis meis: & omnes iniquitates meas dele.

Cor mundum crea in me Deus: & spiritum rectum innova in visceribus meis.

Ne projicias me á facie tua: & spiritum sanctum tuum ne auferas á me.

Redde mihi lætitiā salutaris tui: & spiritu principali confirma me.

Docebo iniquos vias tuas: & impii ad te convertentur.

Libera me de sanguinibus Deus, Deus salutis meæ: & exultabit lingua mea justitiam tuam.

Domine, labia mea aperies: & os meum annuntiabit laudem tuam.

Quoniam si voluisses sacrificium, dedissem utique: holocaustis non delectaberis.

Sacrificium Deo spiritus contribulatus: cor contritum, & humiliatum Deus non despicies.

Benigne fac Domine in bona voluntate tua

Sion: ut ædificentur muri Jerusalem.
Tunc acceptabis sacrificium iustitiæ, oblationes, & holocausta: tunc imponent, super altare tuum vitulos.

Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto.
Sicut erat in principio, & nunc, & semper,
& in sæcula seculorum. Amen.

Christus factus est pro nobis obediens usque ad mortem: mortem autem Crucis, propter quod, & Deus exaltavit illum, & donavit illi nomen, quod est super omne nomen: ut in nomine Jesu omne genu flectatur, cælestium, terrestrium, & infernorum; & omnis lingua confiteatur, quia Dominus Jesus Christus in gloria est Dei Patris.

OREMUS.

Respice, quæsumus Domine, super hanc familiam tuam, pro qua Dominus noster Jesus Christus non dubitavit manibus tradi innocentium & crucis subire tormentum.

Deus, in cujus passione, secundum Simeonis prophetiam, dulcissimam animam

gloriosæ Virginis, & matris Mariæ doloris
gladius pertransivit, concede propitius; ut
qui dolores ejus venerando recolimus, pa-
sionis tuæ efectum felicem consequamur.
Qui vivis & regnas in sæcula sæculorum.
Amen. (*)

*Para despues de la Revalidacion del jura-
mento de defender el misterio de la Concep-
cion, Adoracion del Niño, eleccion de oficios,
y nombramiento de Hermanos de numero,
se dirá el Te Deum.*

Te Deum laudamus: te Dominum confi-
temur.

Te æterum Patrem: omnis terra vene-
ratur.

Tibi omnes Angeli: tibi cæli, & univer-
sæ potestates.

Tibi Cherubim, & Seraphim: incessabili vo-
ce proclamant.

(*) *Concluido el Psalmo Miserere, se
hará la adoracion del Lignum Crucis.*

Sanctus, Sanctus, Sanctus: Dominus Deus
Sabaoth.

Pleni sunt cæli & terra: maiestatis glo-
riæ tuæ.

Te gloriosus: Apostolorum chorus.

Te Prophetarum: laudabilis numerus.

Te Martirum: candidatus laudat exercitus.

Te per orbem terrarum: sancta confitetur
Ecclesia.

Patrem: immensæ maiestatis.

Venerandum tuum verum: & unicum filium.

Sanctum quoque: paraclitum spiritum.

Tu rex: gloriæ Christe.

Tu patris: sempiternus es filius.

Tu ad liberandum suscepturus hominem:
non horruisti Virginis uterum.

Tu devicto mortis aculeo: aperuisti cre-
dentibus regna cælorum.

Tu ad dexteram Dei sedes: in gloria Pa-
tris.

Judex: crederis esse venturus.

Te ergo quæsumus, tuis famulis subveni:
quos pretioso Sanguine redemisti.

Æterna fac cum sanctis tuis: in gloria
numerari.

Salvum fac populum tuum Domine : &
benedic hereditati tuæ.

Et rege eos : & extolle illos usque in æternum.

Per singulos dies : benedicimus te.

Et laudamus nomen tuum in sæculum :
& in sæculum sæculi

Dignare Domine die isto : sine peccato nos custodire.

Miserere nostri Domine : miserere nostri.

Fiat misericordia tua Domine super nos : quemadmodum speravimus in te.

In te Domine speravi : non confundar in æternum.

✠ Benedictus est Domine, Deus patrum nostrorum.

℟ Et laudavilis : & gloriosus in sæcula.

✠ Benedicamus Patrem & Filium cum sancto spiritu.

℟ Laudemus & super exaltemus eum in sæcula.

✠ Domine exaudi orationem meam.

℟ Et clamor meus ad te veniat.

✠ Dominus vobiscum.

℟ Et cum spiritu tuo.

OREMUS.

Deus, cujus misericordiæ non est numerus, & bonitatis infinitus est thesaurus: piissimæ majestati tuæ pro collatis donis gratias agimus, tuam semper clementiam exorantes; ut qui peccantibus postulata concedis, eosdem non deserentes ad præmia futura disponas. Per Dominum. &c.

*Responso que se dirá por el Alma del
Hermano difunto, al tiempo de levantar
su ropa.*

Ne recorderis peccata mea Domine:

Dum veneris judicare sæculum per ignem.

Dirige Domine Deus meus in conspectu tuo viam meam.

Dum veneris judicare sæculum per ignem.
Requiem æternam dona eis Domine.

Dum veneris judicare sæculum per ignem.
Kirie eleyson. Christe eleyson. Kirie eleison.
Pater noster. &c.

✠ Et ne nos in ducas in tentationem.

℟ Sed libera nos á malo. ✠ Aporta inferi.

℞ Erue Domine animam ejus.

℣ Requiescat in pace. ℞ Amen. ℣ Domine
exaudi orationem meam.

℞ Et clamor meus ad te veniat.

OREMUS.

Inclina Domine aurem tuam ad preces nostras, quibus misericordiam tuam supplices deprecamur: ut animam N. famuli tui & fratris nostri, quam de hoc sæculo migrare jussisti, in pacis & lucis regione constituas & Sanctorum tuorum jubeas esse consortem. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Requiem æternam dona eis Domine. Et lux perpetua luceat eis. Requiescant in pace. Amen.

De profundis clamavi ad te Domine: * Domine exaudi vocem meam.

Fiant aures tuæ intendentes, * in vocem deprecationis meæ.

Si iniquitates observaveris Domine: * Domine quis sustinebit?

Quia apud te propitiatio est: * et propter legem tuam sustinuit te Domine.

Sustinuit anima mea in verbo ejus: * speravit anima mea in Domino.

Acustodia matutina usque ad noctem * speret Israel in Domino.

Quia apud Dominum misericordia: * & copiosa apud Deum redemptio.

Et ipse redimet Israel, * ex omnibus iniquitatibus ejus.

Requiem æternam, dona eis Domine.

Et lux perpetua luceat eis.

✠ A porta inferi. R. Erue Domine animas eorum.

✠ Requiescant in pace. R. Amen. ✠ Domine exaudi orationem meam. R. Et clamor meus ad te veniat. ✠ Dominus vobiscum. R. Et cum Spiritu tuo.

OREMUS.

Deus veniæ largitor & humanæ salutis amator: quæsumus clementiam tuam, ut nostræ congregationis fratres propinquos & benefactores, qui ex hoc sæculo transierunt, beata Maria semper virgine intercedente cum ómnibus Sanctis tuis, ad perpetuæ beatitudinis

consortium pervenire concedas. Qui vivis & regnas in sæcula sæculorum. R Amen.

✠ Requiem æternam dona eis Domine. R Et lux perpetua luceat eis. ✠ Requiescant in pace. R Amen. Fidelium animæ, per misericordiam Dei requiescant in pace. Amen.

Para antes de las Juntas.

✠ **V**eni Sancte Spiritus, reple tuorum corda fidelium. R Et tui amoris in eis ignem accende.

OREMUS.

Mentes nostras quæsumus Domine, lumine tuæ claritatis illustra: ut videre possimus, quæ agenda sunt, et quæ recta sunt agere valeamus. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Para despues de las Juntas.

Kirie eleyson. Christe eleyson. Kirie eleyson. Pater noster. &c. ✠ Et ne nos inducas in tentationem. R Sed libera nos á malo. ✠ Confirma hoc Deus quod operatus est in nobis. R A templo Sancto tuo quod est in Jerusalem.

✠ Ora pro nobis Sancta Dei genitrix. ✠ Ut digni efficiamur promissionibus Christi. ✠ Domine exaudi orationem meam. ✠ Et clamor meus ad te veniat. ✠ Dominus vobiscum.
✠ Et cum spiritu tuo.

OREMUS.

Præsta quæsumus Domine, auxilium gratiæ tuæ; ut quæ te Autore facienda cognovimus, re adjuvante eadem impleamus. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Retribuere, dignare Domine, fratribus, propinquis, & benefactoribus nostris, vivis atque defunctis vitam æternam. Amen.

Ne recorderis peccata mea Domine.

Dum veneris judicare sæculum per ignem.
Dirige Domine Deus meus in conspectu tuo
viam meam.

Dum veneris judicare sæculum per ignem.
Requiem æternam dona eis Domine.

Dum veneris judicare sæculum per ignem.
Kirie eleyson. Chiste eleyson. Kirie eleyson.
Pater noster &c.

✠ Et ne nos inducas in tentationem.
 R Sed libera nos á malo. ✠ Aporta inferi.
 R Erue Domine animas eórum ✠ Requiescant in pace. R Amen. ✠ Domine exaudi orationem meam. R Et clamor meus ad te veniat. ✠ Dominus vobiscum. R Et cum spiritu tuo.

OREMUS.

Fidélium Deus omnium Cónditor & Redemptor, ánimabus famulorum famularúmque tuárum remissionem cunctorum tribue peccatórum; ut indulgéntiam, quam semper optaverunt piis supplicationibus consequántur. Qui vivis & regnas in sæcula sæculorum. Amen. ✠ Requiem æternam dona eis Domine. R Et lux perpetua luceat eis. ✠ Requiescant in pace. R Amen.

Fin de las Preces.

ADICCIÓN.

Preces que se han de hacer, concluidos los Ejercicios de Camas en las respectivas Salas.

Un Padre nuestro y Ave María por los que están en pecado mortal.

Otro &c. por los que se hallan en la agonía de la muerte.

Otro &c. por los enfermos que han fallecido en aquella Sala.

ACTOS DE FE.

Creo en Dios Padre, creo en Dios Hijo, creo en Dios Espíritu Santo: Creo en el Misterio de la Santísima Trinidad, que son tres Personas distintas y un solo Dios verdadero. Creo en el Misterio de la Encarnación del Hijo de Dios en las purísimas Entrañas de la siempre Virgen María. Creo en los Misterios de la sagrada Vida, Pasión, y Muerte, Resurrección, y Ascension de Nuestro Redentor Jesu-Cris-

to, y que ha de venir á juzgarnos en aquel dia horrible del juicio, en que hemos de resucitar todos; y que dará á los buenos, como Remunerador, su santísima Gloria, porque guardaron sus Santos Mandamientos, y á los malos las penas del Infierno, porque no los guardaron: Creo en el Santísimo, y Divinísimo Sacramento del Altar, y todos los demás Misterios, y Sacramentos, que cree, y confiesa nuestra Madre la Iglesia, santa, catolica romana, debajo de cuya Fé, y creencia protesto, y es mi intencion vivir, y morir.

ACTOS DE ESPERANZA.

Espero, Señor, en vuestra Bondad, Piedad, y Misericordia, y en los meritos infinitos de la sagrada Vida, Pasion, y Muerte de mi señor Jesu-Cristo, y en los meritos de Maria santísima, de los Santos y Bienaventurados, que me perdonareis todas mis culpas, y pecados, y que me dareis vuestra santísima Gloria.

ACTOS DE CARIDAD.

Quisiera , Señor , haberos amado , y amaros ahora con aquel amor , con que en el Cielo os aman los Angeles , Arcangeles , Querubines , Serafines , Santos , y Bienaventurados , y con aquel amor purísimo con que os ama Maria santísima , y si posible fuera , con el mismo amor , con que vuestra divina Magestad se ama á sí mismo.

ACTOS DE CONTRICION.

Perdóname , Señor , todas mil culpas , y pecados , que me pesa de haberos ofendido , solo por ser Vos quien sois , no por temor de de las penas del Infierno , ni por interés de la Gloria , sino solamente por ser Vos quien sois ; porque sois mi Padre ; porque sois mi Criador ; porque sois mi Redentor ; porque sois mi Salvador ; y porque os amo sobre todas las cosas , me pesa , de que no me pese mas , de haberos ofendido : misericordia , mi Dios , misericordia , mi Redentor.

ACTOS DE ALABAR A DIOS.

Alabado, glorificado, ensalzado, y amado sea Dios. Alabada, glorificada, ensalzada, y amada sea la santísima Trinidad. Alabado, glorificado, ensalzado, y amado sea el dulcísimo Nombre de Jesus. Alabada sea su misericordia: alabada sea su Justicia. Engrandecida su misericordia: engrandecida sea su Justicia. Alabada, ensalzada, y amada de todo el Mundo sea Maria santísima. Alabado sea el santísimo Sacramento del Altar, y la pura, y limpia Concepcion de nuestra Señora la Virgen Maria concebida sin mancha de pecado original, en el primer instante de su ser natural. Y los tres dulcísimos Nombres de Jesus, Maria, y José. Amen Jesus.

INDICE

De estas Constituciones.

Art. 1. Deprecacion á Nuestra Señora.....	Pag. 3
Art. 2. Idea de esta Congregacion, y sus Constituciones.....	8.
Art. 3. Origen, establecimiento, y progre- sos de esta Congregacion.....	19.
Art. 4. Advocacion de esta congregacion y descripcion de su Oratorio.....	25.
Cap. único. De las Constituciones en par- ticular, que han de observar los Herma- nos de esta Congregacion.....	29.
Const. 1. De la humildad, que han de tener los Congregantes.....	29.
Const. 2. Del numero de Hermanos que por punto general ha de tener esta Congregacion.	31.
Const. 3. De la clase de personas, que ad- mite esta Congregacion.....	34.
Const. 4. De la ropa, y tratamiento de los Congregantes.....	35.
Const. 5. De los dias y hora que han de venir los Hermanos de esta Congrega- cion á desempeñar los egercicios.....	36.
Const. 6. Comuniones que ha de tener entre año esta Hermandad, ó Con- gregacion en su Oratorio.....	38.
Const. 7. De la revalidacion del juramento en el dia de la Purisima Concepcion, y adoracion del Niño en el dia de Reyes.	39.

Const. 8. De los oficios de esta Congregacion..	Pag. 42.
Const. 9. De la eleccion de oficios, del tiempo que permanecen, y de lo que se ha de hacer en caso de muerte, ausencia, ó demision del elegido.....	42.
Const. 10. Del Hermano Mayor, y sus cargos ú obligaciones.....	45.
Const. 11. Del Coadjutor primero, y sus obligaciones.....	49.
Const. 12. Del Coadjutor segundo y sus obligaciones.....	50.
Const. 13. De los Consiliarios, y sus obligaciones.....	51.
Const. 14. Del Secretario, y sus obligaciones.	52.
Const. 15. Del Coadjutor de Secretario, y sus obligaciones.....	53.
Const. 16. Del Tesorero y sus obligaciones.	54.
Const. 17. Del Contador, y sus obligaciones	55.
Const. 18. Del Hermano Celador, y sus obligaciones.....	55.
Const. 19. De la Iluminacion del Oratorio.	57.
Const. 20. De la Junta particular, y de su objeto; del dia en que se ha de tener, y de los concurrentes á ella.....	58.
Const. 21. De la Junta general, su objeto, y numero de Hermanos que la componen.	59.
Const. 22. Prohibe hechar contribuciones á los Hermanos, y establece el modo de socorrer las urgencias de la Congregacion.	60.
Const. 23. Que no se singularicen los Hermanos en dejar alhaja, ó cosa semejante á la Congregacion, en tiempo de su empleo.	61.
Const. 24. Que no se presten alhajas de la Congregacion....	62.
Const. 25. Del régimen, que se ha de ob-	

servar en la admision de pretendientes, á supernumerarios.....	Pag. 63.
Const. 26. De los Egercicios, y ceremonias, que se practican, y observan en el Ora- torio; desde que se entra en él, hasta que todo se finaliza.....	65.
Const. 27. De la distribucion de los Her- manos por las Salas, para el egercicio de hacer las Camas,	72.
Const. 28. Del egercicio de las camas, y del espíritu con que debe practicarse.....	74.
Const. 29. Del egercicio de las Cenaz, y ca- ridad con que deben desempeñarlos los Congregantes.....	79.
Const. 30. De la Refaccion ó Desayuno que establece dar á los enfermos esta Herman- dad, y las circunstancias con que la de- termina.....	82.
Const. 31. Del Vestido que dá esta Congre- gacion á los enfermos, y del modo con que lo ha de distribuir.....	91.
Const. 32. Lo que debe practicarse con los enfermos de la congregacion así Herman- nos del numero como supernumerarios.	94.
Const. 33. De la espulsion, ó exclusion de los Congregantes, así morosos en la asistencia, como de poca edificacion; y las causas, que deben intervenir para ejecutarla.....	98.
Const. 34. Se reserva el derecho de esta Con- gregacion de adiccionar estas Constitucio- nes siempre que lo tubiere por conve- niente, y con licencia del Ordinario.	101.
Breve noticia de la Novena Mision.....	102.
Sumario de las Indulgencias, Gracias, Privile-	

gios, que se han concedido á esta Congregacion.....	112.
Ordenes Religiosas con quienes tiene Hermandad esta Congregacion.....	117.
Origen, progresos, y estado actual del Monte Pío establecido por esta Congregacion.....	118.
Decreto de Aprobacion.....	126.
De las Oraciones que se dicen en el Oratorio en todo el año.....	129.
F I N	
Const. 34. Se reserva el derecho de esta Congregacion de adicionar estas Constituciones siempre que lo tubiere por conveniente, y con licencia del Ordinario.	101.
Breve noticia de la Novena Misión.....	102.
Const. 33. De la espulsion, & exclusion de los Congregantes, así mortuos en la asistencia, como de poca edificacion; y las causas, que deben intervenir para ejecutarla.....	98.
Const. 32. Lo que debe practicarse con los enfermos de la congregacion así Hermanos del numero como supernumerarios.	94.
Const. 31. Del Vestido que dá esta Congregacion á los enfermos, y del modo con que lo ha de distinguir.....	91.
Const. 30. De la Relacion de Desayuno que establezcan á los enfermos esta Hermanidad, y las circunstancias que la determinan.....	82.
Const. 29. Del ejercicio de las Cenas, y caridad con que deben desempeñarlo los Congregantes.....	79.
Const. 28. Del ejercicio de las camas, y del espíritu con que debe practicarse.....	74.
Const. 27. De la dispensacion de las Cenas, y de la dispensacion de las camas, y de la dispensacion de las camas, y de la dispensacion de las camas.....	70.